

# COMEDIA NUEVA: DE LOS MONTEROS DE ESPINOSA.

## PERSONAS:

*El Conde de Castilla.*

*Sancho Montero.*

*Abenamur, Moro.*

*Diego Nuñez, Barba.*

*Don Iñigo de Lara.*

*Palancana, Gracioso.*

✦ *Doña Violante, Condesa.*

✦ *Doña Elvira.*

✦ *Isabel, Graciosa.*

✦ *Juana, Criada.*

✦ *Criados.*

✦ *Acompañamiento.*

## JORNADA PRIMERA.

*Salen Sancho Montero y Palancana en traje de noche.*

*Palan.* **D**onde vamos de esta suerte  
calle arriba, calle abaxo,  
tú suspirando de tiple,  
yo votando de contra alto,  
sin saber cuál ocasion  
te conduce hasta aquí, quando  
has hecho voto solemne  
de no pisar mas el varrio  
de Elvira, desde que viste  
á su reja un embozado,  
que hablando con Isabel  
tu ilvanadora y mi trapo,  
á ti te desgarró el juicio,  
y á mi me remendó el casco;  
sin dar lugar á que nuestro  
zeloso, desatinado  
corage, tomar pudiese  
venganza de tal agravio.  
pues lo obscuro de la noche  
nos le quitó de las manos;  
qué es tu intento? á qué fin vienes,  
ó qué causa te ha obligado?  
habla por Christo: ah Señor?  
mas que le ha dado algún pasmo.  
Señor?

*Sanch.* Qué quieres, infame?

*Palan.* Poco fué, mas bien hablado.

*Sanch.* Quando me miras confuso  
en el laberinto ó caos  
de mis desgracias, me vienen  
tus necesidades cansando? Vive Dios:--

*Palan.* Tente, señor;  
pues qué motivo te he dado  
para tanto enojo?

*Sanch.* Es poco  
para quien se está abrasando  
en los zelosos volcanes  
de un amor desesperado,  
ver que le avivan la llama  
al soplo del mas tirano  
recuerdo; y que en su pasion,  
aquel mismo desengaño  
que debiera minorarla,  
cause efecto tan contrario,  
como el de ver que le aumente  
lo que le está atormentando?

*Palan.* Pero por amor de Dios,  
quieres que sea el criado  
primero en esta Comedia,  
que de amores de su amo  
ignore las circunstancias?

*Sanch.* No permitirias al lavio  
no es querer que las ignores,  
sino intentar que el extraño  
dolor que con repetirlas

padezco ( pues inhumano  
no como todos encuentra  
en la atencion su descanso )  
quede en el mismo tormento  
de su pena sepultado;  
pero pues sabes , hallé  
á esa reja el embozado  
que no conocí , aunque quiso  
mi ceguedad intentarlo,  
pues valido de las sombras  
se pudo poner en salvo:  
que yo muero por Elvira,  
y que traydor me ha dado  
en un instante de zelos,  
mil siglos de sobresaltos:  
que me preguntas curioso  
la causa de mi mal , quando  
amor y zelos te dicen  
mucho mas de lo que callo.

*Palan.* Es verdad, pero no quieres  
que me aturda , ver que airado  
de las disculpas de Elvira  
no hayas querido hacer caso,  
diciendo no has de volver  
aunque rabie tu cuidado  
á hablarla ni verla mas,  
á su calle ni á su reja,  
y te vienes arrimando ?

*Sanch.* Ay Palancana, y quán vanos  
propósitos fueron siempre  
los de los enamorados;  
digalo yo , pues en medio  
de que llega á pronunciarlos  
lo fuerte de mi pasion,  
me está oculta violentando  
razon , que si la exámino,  
la ignoro quando la alcanzo;  
gente oygo.

*Palan.* Parece que sí.

*A la reja Elvira é Isabel.*

*Sanch.* A este lado nos retiremos.

*Isab.* Señora,  
mira que es muy temerario  
arrojo el que intentas.

*Elv.* Nada admito por acertado,  
que sea contra mi amor.

*Isab.* No adviertes los embarazos  
que de hablar de esa mauera,  
no ménos que de Don Sancho  
Conde de Castilla ( quien  
tu hermosura idolatrando  
está ) pueden resultar,

sabiendo que es un vasallo  
competidor en su amor ?

*Elv.* Todo lo tengo mirado,  
mas si por respetos pierdo  
á quien estoy adorando,  
y de esta suerte no enmiendo  
lo que el accidente á errado,  
no será mucho mejor,  
Isabel , hablarle claro ?

*Palan.* Gente oygo hablar en la reja.

*Sanch.* Vete con tiento llegando,  
y mira si es ella. *Llega.*

*Palan.* Voy.

*Isab.* Ay señora , tu harás algo  
con que peguemos al traste;  
pero si yo no me engaño  
un bulto se acerca.

*Elv.* El Conde será sin duda.

*Isab.* Le llamo ?

*Elv.* Sí.

*Isab.* Cé : sois vos ?

*Palan.* Sí , yo soy.

*Sanch.* Qué dice este mentecato ?

*Isab.* Arrimaos mas.

*Palan.* No nos tiene  
usted bastante arrimados ?

*Sanch.* Que en muger tan principal  
quepa tan indigno trato !

*Palan.* Pues digo , no tienen todas  
su principal y sus baxos ?

*Elv.* Es el Conde ?

*Isab.* Quien querias que fuese,  
quando olvidado  
tu amante de tí , no piensa  
en tu favor , ni aun de paso.

*Elv.* Pues apartate , que quiere  
que escuche su desengaño  
de una vez.

*Isab.* Temblando estoy.

*Elv.* Si vuestra Alteza:--

*Palan.* Oiga el diablo,  
primero nos arrimaban,  
y ahora nos ponen tan altos.

*Sanch.* Calla y oye.

*Elv.* Ha pretendido  
( sin noticia de que amo )  
centratar la fortaleza  
altiva de mi recato,  
es necesario que sepa  
lo que en mi pasion ha tanto  
que en su límite amoroso  
constantemente ha guardado;

y que una vez que muger como yo (rompiendo quantos inconvenientes la obligan á no decir que está amando) lo ha llegado á pronunciar, no se negará al mas árduo despecho que le ocasiona qualquier estorvo contrario; esto supuesto, y que vos sois causa de mis cuidados:--

*Sanch.* Qué es lo que escucho ?

*Palan.* No mas que una confesion de plano.

*Elv.* Y que por vos no sosiego:--

*Sanch.* Qué esto sufra !

*Palan.* Pasa el trago, no se pegue en el galillo.

*Elv.* Pues con vuestro continuado teson, habeis hecho pierda todo mi bien, mi descanso; que esto y mas en las bizarras prendas de:--

*Isab.* Gente he alcanzado á ver que por aquí viene.

*Elv.* Pues gran Señor retiraos en tanto que pasa.

*Sanch.* Ah ingrata!

*Palan.* Calla: quieres que perdamos lo mejor de todo el cuento ? En este zaguan, que á el lado está de la reja, entremos.

*Sanch.* Vive Dios:--

*Palan.* Ven, mentecato. *escondense.*  
*Sale el Conde embozado.*

*Cond.* Por si vuelve el atrevido, que intentó determinado reconocerme la noche que con Doña Elvira hablando estuve á estas rejas; vengo (de las sombras amparado) encubierto, por si logro en la venganza que aguardo, darle el castigo que entónces depuso mi ceño airado, atendiendo á el pundonor de Doña Elvira, á quien amo; precisa accion de qualquiera que es amante y nació hidalgo: mayormente quando debo á el valor acreditado de su padre, las victorias que contra Moros alcanzo.

*Elv.* Ay Isabel, que parece que hácia aquí se va acercando: si será Sancho Montero ?

*Isab.* Tuvieramos buen despacho.

*Cond.* Gente habla en la reja: llego por si el dueño que idolatro está en ella.

*Isab.* No es mejor, por si es él, nos escondamos entre estas ventanas ?

*Elv.* No, porque hará la seña, y claro es entónces el peligro con el Conde.

*Isab.* Mas que damos con todo en tierra ?

*Elv.* Mejor (para salir de cuidados) es darle parte de todo brevemente.

*Llega á la reja el Conde.*

*Cond.* No fue en vano: adorado dueño mio:--

*Isab.* Pues como viene tan blando? Sin duda que ya el enojo se le pasó.

*Elv.* Dexa, Sancho, requiebros, y atiendeme, que no estamos tan despacio, ni tan sin riesgo que pueda escucharte.

*Palan.* Ya en el campo tenemos otro enemigo.

*Sanch.* Será el Conde ?

*Palan.* Y está hablando con ella; por Dios, señor, que te temples; no hagas algo que caro nos cueste: dexa que yo me vaya acercando á oír lo que hablan.

*Llégase Palancana.*

*Cond.* Con qué el Conde (arto en disimular hago) *ap.* es quién está aquí ?

*Elv.* No hay duda, y le estoy desengañando de una vez; porque tu solo, mi bien, eres á quien amo, á quien estimo y adoro, y así vete, no tengamos alguna desazon.

*Cond.* Dime, y si el Conde:--

*Elv.* No tu labio,

Don Sancho mio , me nombre  
á quien aborrezco tanto.

*Cond.* Bueno estoy yo. *ap.*

*Palan.* Dicho y hecho,  
tenemos nuevo gazapo.

*Sanch.* Dexa que sea escarmiento  
del furor en que me abraso.

Vive Dios , que en uao y otro  
ha de quedar castigado  
su atrevimiento.

*Palan.* Señor , mira que:-

*Sanch.* Nada reparo.

*Palan.* Llévoselo Barrabás.

*Sanch.* De ésta forma, un agraviado  
sabe castigar trayciones.

*Cond.* Quién es ?

*Sale Sancho y acuchilla al Conde.*

*Sanch.* Quien con temerario  
arroyo te sabrá dar  
la muerte.

*Cond.* Irle retirando  
de aqui pretendo.

*Isab.* Dios mio,  
ya me estaba yo temblando  
este lance.

*Elv.* Muerta estoy !

*Sanch.* Fuerte brio !

*Cond.* Valor raro !

*Vase riñendo.*

*Elv.* Cierra esa ventana.

*Vase y cierra.*

*Palan.* Espera,  
que quiero primero , ingrato  
dueño , que sepas á quien  
le pegas el ventanazo:  
yo, si:- quando:- que:- de enojo  
estoy veneno arrojando;  
pero qué se me dá á mi:  
si Isabel me la ha pegado,  
no habrá otras cien isabeles,  
que con dulces arrumacos  
por mí se muerzan , y sepan  
hacer conmigo otro tanto?  
no hay duda ; pues bien está,  
toca á el arma desengaño,  
que no he de querer á mas,  
que á quantas fuere encontrando. *vas.*

*Sale Doña Violante y Don Iñigo con  
botas.*

*Viol.* Con que Diego Nuñez , ya  
victorioso viene ?

*Iñig.* Y tanto

el terror es , y el espanto  
del Moro , que no podrá  
inquietarnos su dennedo  
tan aprisa.

*Viol.* Gran fortuna.

*Iñig.* No ha habido funcion alguna  
con ellos , en que del miedo  
no hayan mostrado el semblante.

*Viol.* Muchas ventajas colijo:  
y no habeis dado á mi hijo  
esa noticia ?

*Iñig.* Al instante  
que llegué fui á ejecutarlo,  
pero verle no he podido.

*Viol.* Por qué ?

*Iñig.* Porque aun recogido  
no está su Alteza.

*Viol.* Lograrlo

muy presto podreis , porque  
no podrá tardar en verme.

*Iñig.* Gran señora , en defenderme  
con vos (ay amor!) no sé  
si complazco á mi deseo.

*Viol.* En qué forma ?

*Iñig.* En que presente  
tengo la dicha , y ausente  
no la logro , y la poseo.

*Viol.* Yo no os entiendo.

*Iñig.* Señora,  
no es mucho, quando comprehendo  
que tampoco yo me entiendo.

*Viol.* Pues quien dice lo que ignora?

*Iñig.* Quien dos efectos advierte  
de una causa conocida,  
como ver que le dé vida  
el dolor que le dá muerte.

*Viol.* Si del atrevido intento *ap.*  
á que aspira licenciado,  
me hago cargo , me es forzoso  
castigar su atrevimiento;  
con que para no exponer,  
con tan indigna baxeza  
á un desayre mi grandeza,  
asi lo he de disponer.  
De esa duda facilmente  
podreis exénte quedar.

*Iñig.* Si me llegase á alentar? *ap.*

*Viol.* Decis que teneis presente  
vuestra dicha , ya la veo,  
que estar rendido á mis pies,  
es el mayor interés  
que anelar pudo el deseo;

y como en ausencia mia,  
 vuestro afecto anelará  
 á la fortuna , que os dá  
 ver que mi soberania  
 algo tenga que ordenaros,  
 como vasallo obediente,  
 la anelais , viendoos presente:  
 asi juzgo interpretaros  
 lo que intentais descubrir  
 de ausente ó presente empleo;  
 Iñigo, yo asi lo creo,  
 y así lo quereis decir.

*Iñig.* Atajó discretamente *ap.*  
 mi prudente atrevimiento.

*Tocan.*

*Vio.* Mas qué clarín rompe el viento?

*Iñig.* Señora , será la gente  
 conque Diego Nuñez llega  
 en guarda de los cautivos  
 Moros , que quedaron vivos  
 en esta última refriega.

*Viol.* Pues id, y haced que á la vista  
 de la Ciudad se mantengan,  
 hasta que del Conde tengan  
 licencia : que no resista *ap.*  
 la defectuosa pasion

tan rara y tan desusada,  
 que del corazon guardada,  
 aun la duda el corazon!

*Iñig.* Voy á serviros : que pueda  
 mi pasion incurrir en *ap.*  
 tanto en mí , que aun imposible  
 ni cese , ni retroceda! *var.*

*Viol.* Ya que á solas lo inhumano  
 del dolor que me convate,  
 conmigo ha quedado , intento  
 á mí misma condenarme,  
 de haberle dado en lo altivo  
 de mi pecho , entrada fácil.  
 Yo , que esposa llegué á ser  
 del Conde Garzifernandez  
 de Castilla , que en segundas  
 nupcias dispuso adoptarme  
 el nombre de Madre , que  
 al preciso incontrastable  
 fatal golpe de la muerte  
 perdió á su hijo , pues Infante  
 de tiernos años , no pudo  
 conocer la que apropiarle  
 quiso el Cielo ; siendo yo  
 quien substituyó la amante  
 cariñosa voz , que á el trato

supo endulzar tan suave,  
 que conaturalizo  
 ser mi hijo él , yo su Madre;  
 á que él ha correspondido  
 hasta aqui , con la constante  
 atencion de haberle dado,  
 ya que no el sér , el realze,  
 que con la enseñanza empieza  
 á hacer á un Principe grande;  
 y á mí , que yo propia soy  
 á vencerme , á sujetarme  
 llega ( me corro al decirlo )  
 un ( el alieato me falta )  
 afecto ; cómo pudiera  
 yo , sin decirle , explicarle:  
 dudoso? no , que es muy cierto;  
 débil? no , que es muy constante;  
 indigno? no , que hay disculpa;  
 extraño? no , que es afable;  
 activo? si , que le he dado  
 armas para que me mate;  
 y al quererle ponderar  
 á dos visos , me convaten  
 dos invencibles impulsos,  
 de que lo explique y lo calle.  
 Pues que importará que sea  
 muy valiente y muy afable,  
 muy galan , muy entendido,  
 y de Real invicta sangre  
 Abenamar ( pues lo dixé,  
 ya recatarlo no es fácil,  
 y así prosigo ) que importa  
 que en él tantas prendas se hallen  
 para ser de mí estimado,  
 y de quantos le trataren;  
 si siendo de extraña ley,  
 fuerza es que aun todo le falte:  
 y solo puede este afecto  
 que le confieso , llamarse  
 una inclinacion que fuera  
 digno amor , como dexase  
 ceguedades de una ley,  
 de amor por las ceguedades.

Pues , corazon , como:—

*Dent.* Viva *tocan.*  
 nuestro Conde , invicto Marte.

*Viol.* Sin duda que ya á Palacio  
 los prisioneros que trae  
 Diego Nuñez , llegan.

*Voc. Dent.* Viva , nuestro Conde , viva.  
*Salen al son de marcha el Conde , Diego  
 Nuñez , Don Iñigo , Abenamar , San-  
 cho,*

*do, Isabel, Elvira y Palancana.*

*Dieg.* Nadie

debió tanto á su fortuna  
como yo , por favorable;  
no solo me ha concedido  
la dicha de que triunfante  
llegue á vuestros pies , sino  
la de que con honras tales  
como á vuestra Alteza debo,  
haga en mi fama durable  
blason , de que no podrá  
la envidia desapropiarme.

*Cond.* Segunda vez á mis brazos  
llegad, pues quien con tan grandes  
méritos , supo añadirse  
como vos tantos reales,  
esto y mucho mas merece.

*Viol.* Cielos, no eseste (dexadme  
sustos) el Moro á quien vivo *ap.*  
inclinada.

*Aben.* Que mis males *ap.*  
(ademas del de vencido)  
dispongan que otro desayre  
venga á ver , como el de estar  
á vista de quien amante  
adoro , desde que estuve  
en este mismo parage  
Embaxador de mi hermano,  
con tan distinto carácter,  
como de Señor á esclavo!

*Viol.* Diego, preciso es que extrañe  
de vuestro afecto, ver que  
tanto de mí se recata?  
No llegais á hablarme?

*Dieg.* Ay Dios!

Gran Señora , perdonadme,  
que como el gozo me tiene  
tan ageno de mí , es fácil  
haya incurrido el reparo,  
en lo que no será dable  
pueda el afecto , pues este,  
como á vuestros pies constante  
está siempre , no es posible  
que jamás de ellos se aparte.

*Viol.* Así , Diego , lo conozco.

*Sanch.* Fortuna fué que en el lance  
de á noche , en que conocí *ap.*  
sar el Conde , libertarme  
pudiese , sin que reparo  
hubiese hecho en mí.

*Elv.* Que amante *ap.*  
va ya creciendo mi afecto

mas con las dificultades.

Ay Sancho lo que me debes!

*Cond.* Con que del Moro arrogante  
quedan las fuerzas deshechas ?

*Dieg.* Y tanto , señor , que audaces  
no volverán tan aprisa  
á verse sus estandartes  
con los nuestros ; este Moro,  
que principal Comandante,  
y hermano del belicoso  
Rey de Toledo , que al trance  
de una batalla quedó  
prisionero ; lo declare  
á vuestros pies.

*Aben.* Con la gloria  
de que ya que lo mudable  
de mi fortuna , no quiso  
que esta vez acompañase  
la suerte á el valor , me haya  
traido , á donde privarme  
no podrá del triunfo , que  
como esclavo vuestro gane.

*Cond.* Levantáos , y á mis brazos  
llegad , á donde inmutable  
el trato que Embaxador  
primero experimentasteis,  
halleis prisionero ; siendo  
mi Palacio el hospedage  
que en mi Corte tendreis.

*Aben.* Beso vuestras plantas reales.

*Vase Abenamar.*

*Cond.* Y á vos, Diego, como á quien  
debo victorias tan grandes,  
es justo , ya que no en todo,  
os lo satisfaga en parte.  
Desde hoy queda vuestra hija,  
para asistir á mi Madre  
en Palacio.

*Dieg.* Eso , señor,  
es intentar empeñarme  
nuevamente , porque quién  
mereció tanto ?

*Cond.* Quien sabe adquirirlo  
como vos.

*Dieg.* Pues haced lo que gustareis,  
que no sabeis el favor  
que me habeis hecho en quitarme  
uno de los embarazos  
mayores que tiene un padre.

*Viol.* Y yo quedo muy gustosa  
de la eleccion.

*Dieg.* Hija , qué haces ?

no besas á sus Altezas  
las manos.

*Elv.* Que me embaraze

*Llega y se arrodilla.*

lo impensado de mi dicha  
no os debe admirar: pesares, *ap.*  
que al paso que mi pasion  
va creciendo mas distante,  
haya de morir mi alivio!

*Palan.* Linda cara de vinagre *ap.*  
pone mi amo.

*Sancho.* Que una vez *ap.*  
mis desdichas no me acaben! *vas.*

*Cond.* Miéntas tomo la venganza  
que solicita el corage *ap.*  
de mis zelos, contra Sancho,  
que anoche perdi, importante  
será disimular. Diego,  
conmigo venid á darme  
noticia por menor de  
lo sucedido. *vas.*

*Dieg.* Constante  
á vuestro servicio estoy. *vas.*

*Viol.* Nadie, si lo que es amor *ap.*  
supiese,  
admire mis ceguedades. *vas.*

*Iñig.* Cómo de mi pasion puedo,  
aunque imposible, apartarme,  
si contra influxo que fuerze,  
no hubo libertad que mande!  
mas ámate, amor mio,  
que en amor dificultades,  
si no conceden laureles,  
saben aumentar reales. *vas.*

*Sale por una puerta Violante y Abenamar por la otra.*

*Viol.* Por si hablar á Abenamar  
á solas logro poder,  
quise á este sitio volver.

*Aben.* Si podré á la Reyna hablar?

*Viol.* Pero ya á este lugar vuelve.

*Aben.* Pero aqui está: el Cielo os guarde.

*Viol.* Y á vos: quien calla es cobarde. *ap.*

*Aben.* No ama quien no se resuelve. *ap.*  
*Viol.* Qué os parece la riqueza  
de este Palacio?

*Aben.* Señora,  
quanto dichoso atesora  
vuestra singular belleza,  
grande impropiedad seria  
qualquier distinta atencion.

*Viol.* Qué os parece este salón

que sigue á esta galeria?  
hacer que no le he entendido  
intento. *ap.*

*Aben.* Maravilloso.

*Viol.* Y este mirador?

*Aben.* Dichoso,  
pues de vos se vé asistido.

*Al paño Iñig.* Siguiendo en azecho voy  
los pasos de la que amante  
adoro firme y constante,  
ya que tan infeliz soy,  
que de otra esperanza ageno,  
solo á este alivio en mi suerte  
puedo aspirar.

*Viol.* No os divierte  
aqueste pensil ameno?

*Aben.* No encuentro en la diversion  
alivio.

*Viol.* Que estais infiero  
triste, de que prisionero  
os hallais; y con razon,  
pues no obstante haber mandado  
mi hijo el Conde, como es justo,  
se os corteje á vuestro gusto,  
porque aunque sois en estado  
de Religion diferente,  
los principes todos son  
(aparte la Religion)  
de una especie; no os consiente  
(ya lo veo) el natural  
patrio cariño, tener  
mayor gusto.

*Aben.* Llega á ser  
distinto de este mi mal,  
porque ántes agradecido  
debo á mi fortuna hallarme,  
pues preso ha llegado á darme  
lo que libre no ha podido.

*Iñig.* Qué es lo que oygo?

*Viol.* No os entiendo.

*Iñig.* Si el Moro en amor la hablára!

*Aben.* Si acaso no os disgustára  
presto salierais, comprehendo,  
de la duda.

*Sale Juana.* En esta sala  
un Mercader que de venta  
trae unas joyas, aguarda  
la noticia de si gustas  
feriar alguna.

*Viol.* Entradlas.

*Juana.* Voy á servirte. *vas.*

*Aben.* Fortuna, *ap.*

qué aun para explicar mis ansias  
no haya tiempo!

*Iñig.* Qué este caso *ap.*

me prive de que no haya  
confirmado mi sospecha!

*Viol.* Dêxame, pasión tirana. *ap.*

*Sale Juan.* Aquí están, y por mi vida  
que son de gran precio y raras.

*Viol.* Mostrad pues.

*Juana.* Esta es, señora,  
una águila de esmeraldas  
muy linda.

*Viol.* A vos, qué os parece?

*Aben.* Si á vuestra Alteza le agrada,  
muy bien; pero si advertis,  
señora, una circunstancia,  
no la tomareis.

*Viol.* Quál es?

*Aben.* Discurrirla desgraciada;  
pues aunque á vista del Sol,  
venga llena de esperanzas,  
( que explica el verde color  
de aquezas piedras que engasta )  
á espirar á sus reflexos,  
es preciso que la abatan  
vuestros respetuosos rayos,  
que para esfera tan alta,  
no hay esperanza que sirva,  
ni ligereza que valga.

*Juan.* Pues, señora, aquesta flor,  
que de rubies cercada  
está, podrás escoger.

*Aben.* No señora.

*Viol.* Por qué causa?

*Aben.* Porque si ufana de que  
su florido vendor guar da  
entre el encendido fuego  
de sus brilladoras asquas,  
triunfar quisiese atrevida,  
de incendio que mas abrasa,  
quedaría en su escarmiento  
marchita, mustia y ajada;  
y pues que goza su dicha,  
no la acordeis su desgracia.

*Iñig.* Vive Dios, que estoy sin mí  
de ver osadía tanta.

*Aben.* Si yo hubiera de escoger,  
fuera solo:—

*Viol.* Qué os ataja?  
decidlo.

*Aben.* Aqueste Cupido  
de diamantes.

*Juana.* Linda maula. *ap.*

*Viol.* Por qué razon le escogierais?

*Aben.* Señora, por la constancia,  
y amor que á tenerla llega,  
( pues este simbolizada  
en los diamantes la trae )  
es la mas preciosa alhaja;  
y en parte mejor que en vos,  
no pudo estar empleada.

*Iñig.* De esta vez le he de dexar  
bien castigada su audacia.

*Viol.* Pues es tan de vuestro aprecio,  
quedao con él.

*Aben.* Si en el alma  
su original:—

*Viol.* Es mi gusto.

*Aben.* Queda:—

*Viol.* Mas que se declara. *ap.*

*Aben.* Porque pretendeis:—

*Viol.* Tomadle,  
que es respuesta cortesana. *vas.*  
*Juana.* Dénmelo á mí, que verán  
como no ando en pataratas. *vas.*  
*Sale Iñigo.*

*Iñig.* Ni uno ni otro vendrá á ser.

*Aben.* Pues qué intentais?

*Iñig.* Rescatarla  
de tu poder.

*Aben.* Con la vida  
lo lograrás.

*Iñig.* Suelta.

*Aben.* Aparta. *Sale Violante.*

*Viol.* Por si acaso:—mas qué veo?

*Iñig.* Vive Dios.

*Viol.* Ha de la guardia:  
que es esto?

*Iñig.* Señora:— yo:—

*Viol.* Castigada  
tu osadía quedará.

*Dent. voc.* Ola, que su Alteza llama.

*Sale el Conde.*

*Cond.* Quién alborota el Palacio?

*Iñig.* Muerto estoy! *ap.*

*Aben.* Que de mi rabia *ap.*  
se haya este alevé escapado!

*Cond.* No respondeis?

*Viol.* Pues entraba  
al mismo tiempo, y por mí  
ha sido toda la causa,  
yo os lo diré: como disteis  
orden que se agasajara  
á Abenamar, con motivo



de haberle (entre otras alhajas que me traxeron) gustado una joya, que á mi instancia tomé, bien que cortesano admitirla reusaba:

Don Iñigo temerario, luego que volví la espalda, quitarsela intentó; vine, y al ver osadia tanta, llamé porque le prendiesen.

*Iñig.* Gran señor, esta es la causa: ayude amor mi cautela; *ap.* paréceme que tan alta prenda, por ser de su Alteza, en poder de un Moro:—

*Cond.* Basta, que yo os advertiré, como se veneran y se tratan las acciones de mi Madre: ola? prendedle.

*Iñig.* Desgracias, acabadme de una vez. *vas.*

*Cond.* Y vos, señora, pues se halla á vuestro arbitrio, mandad lo que gustareis se haga. *vas.*

*Viol.* No os quedais con el Cupido?

*Ab.* Quien un favor vuestro alcanza, cómo pudiera:—

*Viol.* Favor?  
no con esa circunstancia os le doy.

*Aben.* Muy bien, señora; mas dexad que mi esperanza le dé el nombre que quisiere.

*Viol.* Si sois vos, quien en vos manda, quién jamas poner podrá limite en lo que os agrada. *vas.*

*Aben.* Amor, pues introduciste en mi corazon tu llama, ó hazme de una vez dichoso, ó acabame con mis ansias. *vas.*

*Salen por una parte Sancho y Palanca-*  
*no, y por otra Elvira.*

*Palan.* Mira que Elvira:—

*Sanb.* Ea, calla,  
no la nombres, no la alabes:  
ah falsa Elvira, ah traidora:—

*Pal.* Ah perra, ah embustera, ah infame.

*Sanb.* Borracho, vive Dios:—

*Palan.* Toma,  
no dices que no la alabe;  
cómo ha de ser esto?

*Isab.* Mira:—

*Elv.* Déxame, Isabel, buscarle.

*Isab.* Buscar un zeloso es yerro,  
lo mejor es esperarle.

*Sanb.* Elvira es, y ya me ha visto.

*Elv.* El es, y me vio; esforzarme quiero ó vencerme, hasta ver qué determina o qué hace.

*Sanb.* Sin hablarla me he de ir.

*Elv.* El se vuelve sin hablarme:  
ah infame amor, ah tirano,  
que así á una muger abates!  
De esa forma te vas?

*Sanb.* Sí:  
á donde á verte, ni á hablarte  
vuelva jamás.

*Elv.* Pues por qué?

*Sanb.* No preguntes lo que sabes.

*Elv.* Es porque zeloso estás  
de que el Conde:—

*Sanb.* No me mates  
otra vez con repetirlo.

*Elv.* Advierte que:—

*Sanb.* Irás á darme  
satisfacciones, no es esto?

*Elv.* Claro está.

*Sanb.* Pues á no escucharte  
estoy resuelto.

*Elv.* Has de oirme. *deteniéndole.*

*Sanc.* No haré tal, aunque en desaire  
sea tuyo.

*Elv.* Mira, que  
podrá ser:—

*Sanb.* No hay que me ataje,  
pues sé que eres fementida,  
alevosa, infiel, mudable  
á mi cariño; mas nada  
de esto, que puede importarme?  
á Dios para siempre.

*Elv.* A Dios.

*Sanb.* Y dexas, que me separe  
para siempre?

*Elv.* Soy muy Dama,  
para que yo ruegue á nadie;  
tú te vas, que no te dexo.

*Sanc.* Pues ya he mudado dictámen;  
ahora no quiero irme.

*Pal.* Repásate acá compadre. *ap.*

*Elv.* No, pues yo me iré; mas oye,  
en tu vida has de acordarte  
de mí. *Sanb.* Bien está.

*Elv.* Y se queda,

viendo que me voy: ah infame,  
no viene, Isabel?

*Isab.* Ya vá,  
ni si quiera aun á mirarte  
vuelve el rostro.

*Sanch.* Palancana,  
ha vuelto?

*Palan.* Los carcañales.

*Sanch.* Vive Dios, que es cierto.  
Elvira?

*Elv.* Qué intentas?

*Sanch.* Que ántes

que te ausentes sepas:—*Elv.* Qué?

*Sanch.* Que pues tengo de olvidarte,  
hagas tu tambien lo mismo  
conmigo.

*Alpañó el Cond.* Pues que distantes  
quedan todos, y hablar puedo  
sin nota en este parage  
á Elvira, intento:— mas, Cielos,  
no es Sancho (pesie á mis males)  
el que allí miro con ella  
hablando?

*Elv.* Bien me persuades;  
mas discurre que las prendas  
que adornan mi noble sangre,  
no hallarian en el Conde:—

*Con.* Pues han llegado á nombrarme,  
quiero escuchar lo que dicen.

*Elv.* La estimacion con que amante  
un descuido mio aprecié  
por la fineza mas grande?

*Sanch.* No hay duda, y harás muy mal  
en no llegar á mostrarte  
desde hoy mas fina con él.

*Elv.* No tienes que aconsejarme,  
que puede ser lo execute.

*Con.* Qué escucho! albricias, pesares.

*Elv.* Veamos, si aquesto le mueve.

*Sanch.* Vive Dios, tirana, que ántes  
sabré yo hacer;

*Sale el Cond.* Qué hareis?

*Palan.* Cabriolas en el ayre, *ap.*  
que una horca es la precisa  
consequencia de este lance.

*Cond.* Prosigue, *Elvira*, prosigue  
la plática con que á darme  
empezastes nueva vida:

no porque esté, yo delante,  
me niegues aquél favor,  
que oculto llegué á escucharte.

*Elv.* Vuestra Alteza persuadirme

no intente, que no es tan fácil  
en mugeres como yo,  
mudar tan presto dictámen.

A Sancho, señor, estimo;  
y en llegando dos amantes  
á hablar, facilmente mezclan

especies con que enojarse:  
satisfácense, y se quedan  
aun mas enlazados que ántes.

Si de vos á Sancho hablé,  
fué por sólo castigarle  
no sé que recelo, que  
pudo vuestro amor causarle:  
él y yo nos entendemos;  
y á vos que os repita baste,  
que inconstancias, no son prendas  
de mugeres principales. *vas.*

*Cond.* Solo una muger que ama,  
pudiera así despecharse.  
Ola?

*Palan.* No es nada, al que olean *ap.*  
no están léjos de enterrarle.

*Cond.* Con vos hablo; no ois? solo  
con vuestro amo dexadme.

*Palanc.* Diganme de Narciso,  
*Cantando.*

fuentes y valles.

*Con.* Qué, no os vais? no oisteis decir:—

*Palanc.* Si, gran señor, pero hacen  
tanta mella tus preceptos  
en mi obediencia, que sabe,  
Conde mio, obedecerte;  
aun primero que escucharte.

*Cond.* Cómo?

*Palanc.* Como yo me he ido  
ántes que tú me lo mandes,  
y creí que me indultaria  
de irme ahora, el irme ántes. *vas.*

*Cond.* Sancho Montero?

*Sanch.* Señor.

*Cond.* Los yerros de los leales,  
los comete la ignorancia,  
sin tener la traicion parte.  
Tú á Doña Elvira serviste,  
tú á Doña Elvira adoraste,  
ignorando ser el bien  
de donde nacen mis males;  
mas supuesto que hoy supiste  
lo que ántes de hoy ignoraste,  
espero que ahora enmiendes  
lo que ántes de ahora erraste.  
Sancho, yo idolatro á Elvira;

esto que te diga baste,  
para que no solo temples  
tu amor, sino que le apagues.

*Hace que se vá.*

*Sanch.* La respuesta de un olvido,  
solo es respuesta bastante,  
y la respuesta que busco.

*Sanch.* Pues tal respuesta, no cabe  
en mi amor, y así mas quiero  
detenerte, que engañarte.

*Cond.* Pues qué has de responder?

*Sanch.* Lo que á tu desengaño baste.

*Cond.* De qué modo?

*Sanch.* De este modo:

yerros de las Magestades  
los comete la ignorancia,  
sin tener la razon parte.

Tú á Doña Elvira serviste,

tú á Doña Elvira adoraste,

ignorando que era el mal

de donde mis bienes nacen;

porque ofender á un vasallo

como yo, en ningún Rey cabe.

Yo, señor, adoro á Elvira;

esto que te diga baste,

para que tú justo, temples

tu amor, ya que no le apagues.

*Cond.* Tú de mi argumento usas?

de mis razones te vales?

eres primero que yo?

*Sanch.* De esa pregunta, no cabe

ni en tí ni en mí; esa respuesta

tan solo Elvira es bastante

á darla, y puesto que ella

( como oiste poco hace )

á tí me antepuso, ella

te dice que yo soy ántes.

*Cond.* Viven los Cielos, villano,

traydor, alevoso, infame:—

*Sanc.* Como oyga de Elvira amores,

mas que oyga de tí ultrages.

*Cond.* Vé, que mas que contenerme,

consigues así irritarme.

*Sanch.* Esto, señor, es quererte,

puesto que es desengañarte.

*Cond.* El noble sabe vencerse.

*Sanch.* Ese argumento que haces,

contra tí solo me irrita,

puesto que á partido darse,

caber no podrá en nobleza,

si en la Magestad no cabe.

*Cond.* Prefiéreme, pues lo soy.

*Sanch.* No hay en amor Magestades.

*Cond.* Ya mi-paciencia es infamia;

vive el Cielo que has de darme

palabra de aborrecerla.

*Sanch.* De morir será mas fácil,

porque el morir cabe en mí,

pero olvidarla no cabe.

*Cond.* No? *Sanch.* No.

*Cond.* Pues yo haré á un verdugo

y aun cuchillo, ser bastantes

para que á Elvira la olvides.

*Sanch.* El alma morir no sabe,

y pues el alma la adora,

al golpe feroz é infame

podrás quitarme tenerla,

mas no adoraria quitarme.

*Cond.* Eso fuera si paciencia

tuviera ya mi corage

para encargarlo á un verdugo,

mas tu atrevimiento hace

que irritado mi despecho,

como zeloso te mate.

*Estarán todos á la cortina, y al sacar*

*la espada el Conde, salen y le detienen,*

*incándose de rodillas Sancho.*

*Todos.* Qué es esto, gran señor?

*Cond.* Nada. *Vase envaynando la espada,*

*y mirando á Sancho.*

*Palanc.* Enterrad ese muerto,

Luis Quixada. *vas.*

*Sanch.* Ay Elvira, ay dueño mio,

yo te he perdido: en mis males,

dadme, Cielos, mas alientos,

ó dadme ménos pesares. *vas.*

## JORNADA SEGUNDA.

*Salen el Conde y Diego Nuñez.*

*Cond.* Esto es lo que propone

el Moro.

*Dieg.* No es conveniente

gran señor, porque una vez

que destrozadas su huestes

abandonaron medrosos

los dos importantes fuertes

de Avila y de San Estevan

de Gormaz, sin que atreviese á

puedan en muy largo tiempo

á inquietarnos, porque siempre

nuestras numerosas tropas

á la vista se mantienen,

quando atenuadas las suyas,  
apénas guarnecer pueden  
sus plazas; será preciso  
que el Moro, señor, se arregle  
á vuestro gusto; y sino  
dexad que las treguas quiebro  
que vos le habeis concedido,  
que eso es lo que todos quieren  
porque ociosos los Soldados  
mucho mas que ganan pierden.

*Cond.* Bien sabeis, Diego, que nunca  
fué el Consejo mas prudente,  
despreciar á el enemigo;  
porque la fortuna suele  
(al fin como varia) hacer  
en no prevenidos trueques  
de un instante á otro, infeliz  
á el que feliz luego á verse;  
dígoles, porque aunque logre  
tan de mi parte la suerte  
con las ventajas tan grandes,  
que á vuestro valor se os deben,  
no es accion cuerda exponerla  
(quando desde el gabinete  
da lugar á ventilarse)  
á los lances contingentes  
de la campaña, postrera  
apelacion de los Reyes;  
y pues me ofrece entregar  
todo lo perteneciente  
á mis dominios, quedando  
mi tributario, y que en rehenes  
una de las fortalezas  
mas principales que tiene  
pondrá en mi poder; veamos  
si conviene ó no conviene:  
á cuyo fin lo verás,  
y de lo que resolvieres  
me darás parte, porque  
se concluya brevemente  
el tratado.

*Dieg.* Señor,  
pues lo que me pertenece  
es serviros, no hay mas ley  
en mi que la de obediente:  
beso tus pies. *vas.*

*Cond.* Ea, amor, ya á solo contigo puede  
mi corazón descansar  
de la fatiga vehementemente  
que en mi han impuesto, la dura  
sucesion de unos desdenes,

porque ha de estar padeciendo  
como si delito fuese  
que yo cometi, un rigor  
con que mi influjo le tiene  
tan sujeto el alvedrio,  
que ni aun la seña mas leve  
de que le hubo en mi, permite  
mi fatalidad que encuentre?  
Estuvo en mi mano nunca  
haber resistido, el fuerte  
impulso de una pasion  
que encubrió engañosamente  
con los amagos de alivio,  
los estragos de una muerte?  
Pues si en mi esta inclinacion  
de alguna causa procede,  
y ella me obliga á querer  
que quiera lo que no quiere,  
por qué he de estar padeciendo  
un mal de tan dura especie,  
que ofende á quien le motiva,  
y á quien le padece ofende?  
Quando á considerar llego  
tan desusado:—

*Salen Criados y Palancana.*

*Pal.* San Lesmes.

*Cond.* Mas quién se ha entrado aquí?

*Palanc.* Nadie, nadie.

*Cond.* Respondedme

á lo que yo os preguntare.

*Palanc.* Yo os diré quanto supiere  
de mi, mi padre, mi abuelo,  
y del diablo que me lleve.

*Al paño Isabel y Elvira.*

*Elv.* Conque á Palancana viste?

*Isab.* Como quatro y tres son siete.

*Elv.* Pues voy:—

*Isab.* Aguarda, señora,

que está en aqueste retrete  
con el Conde.

*Elv.* Cielo santo,  
qué es esto que me sucede?  
qué fuera que le dixese  
donde está Sancho.

*Palanc.* Perdona *ap.*  
mi amo, porque en estrecheces,  
primero soy yo que nadie.  
Criado soy:— *Elv.* Conveniente,  
pues no lo ha dicho, será  
atajarlo de esta suerte.

*Cond.* En qué os parais?

*Palanc.* Yo, señor,

soy:—

*Sale Elv.* Palancana, qué quieres?  
pero aquí vos, gran señor?

*Palanc.* Muger, algún Angel eres.  
*Sale un Criado.*

*Criad.* Un correo que ha llegado,  
hablaros, señor, y pretende,  
y entregaros una Carta  
del Moro. *vas.*

*Cond.* Decid que espere.  
Es posible, Elvira hermosa,  
que el rigor de tus desdenes  
no se ha de vencer jamas?

*Elv.* Vuestra Alteza considere  
mis respetos, y no quiera  
que yo en publico desprecie  
su favor.

*Sale Juan.* Su Alteza os llama.

*Elv.* Preciso es ser obediente:  
con vuestra licencia voy.

A Palancana detente,  
Isabel. *vas.*

*Cond.* Que aun mis pesares  
para quejarse no encuentren  
ni un rato en que repetidos  
descansen, ya que no cesen?  
Ay pasion, y qué sujeto  
á tu sinrazon me tienes? *vas.*

*Isab.* Pues no me hablas, Palancana?

*Pal.* No, Isabel, que estoy condengue.

*Isab.* De cuándo acá?

*Pal.* De acá quando.

*Isab.* No te he entendido.

*Pal.* Entenderme.

*Isab.* Habla claro.

*Pal.* No obres turbio.

*Isab.* Qué dices?

*Pal.* Lo que dixere.

*Isab.* De qué es ese enojo?

*Pal.* De algo.

*Isab.* Mira que soy:—

*Pal.* Sé lo que eres.

*Isab.* Una mugeri:—

*Pal.* Por desgracia.

*Isab.* De tal humo:—

*Pal.* En las sartenes.

*Isab.* Que una vez:—

*Pal.* Por no ser dos.

*Isab.* Que se me suba:—

*Pal.* A las liendres.

*Isa.* Sabré:—

*Pal.* Dar un ventanazo.

*Isab.* Ya he adivinado que tienes:  
y de un ventanazo nace  
tanto enojo?

*Pal.* Si no quieres  
que mi cólera te abrase,  
que mi furor te amedranante,  
ó mi enojo te sepulte,  
calla, calla, no me acuerdes  
lo que (tiemblo á el repetirlo)  
me causa (el furor me vence)  
tanto pesar (ah tirana!)  
que no pude (ó pena alevel!)  
cenar en tres meses, mas  
que lo que pudiera en siete.

*Isab.* Mira, hijo mio, no estuvo  
remediar tal accidente  
en mi mano, que ya sabes  
(aunque tú no lo mereces)  
quánto te estimo; te juro,  
por lo mucho que me quieres,  
que ni yo tampoco pude  
de el sentimiento tan fuerte,  
comer en diez dias, mas  
que solo el uno y los nueve:  
mira cuál es mas fineza.

*Pal.* Solo eso pudiera haberme  
templado tan justo enojo.

*Isab.* Ahí verás lo que me debes.

*Pal.* Dame un abrazo.

*Isab.* Jesus,  
á una doncella se atreve  
á proponer tal?

*Pal.* Ea, llega,  
no seas impertinente,  
que ántes este es el camino  
para que de serlo dexes.

*Isab.* Pues vaya, y sin exemplar.  
*Abrazanse y sale Elvira.*

*Elv.* Ya que logré brevemente  
despachar, y:— mas qué es esto?

*Pal.* Nada, quise á ese retrete  
pasar viendo que tardabas,  
y Isabel por detenerme  
se agarró de mí. *Elv.* De tí?

*Pal.* Si señora, de esta suerte.

*Elv.* Aparta, qué haces?

*Pal.* Pintarte,  
porque con duda no quedes,  
al vivo lo que paso;  
pero ya que logro verte,  
ántes que el Conde Neron  
nos lo acibare ó agüere,

toma este papel.

*Elv.* Dámele, en qué te detienes.

*Dá' el papel á Elvira , y lee.*

*Pal.* Véste aquí, y á tu salida.

que te le doy agradece, porque sino, nuestro Conde me tenia ya en un brete.

*Al paño el Conde.*

*Cond.* Aun está aquí Elvira, quiero esperar por si pudiese hablar á solas, y ver si una vez se compadece, de quien amante á sus ojos, mariposa infeliz muere.

*Elv.* Lo que aquí, Sancho me dice, es quanto desea verme; y como en esto el peligro hay tan grande que se advierte, no sé que resuelva.

*Cond.* Cielos, qué es lo que escucho!

*Isab.* Bien puedes disponerlo como quieras muy facilisimamente.

*Elv.* En qué forma?

*Isab.* De la puerta que cae á el parque, no tienes (por medio de la Condesa que te las franquea siempre que se te antoja) las llaves?

*Elv.* Es verdad, pero no inferes que si por algun acaso el Conde (quien vivamente le hace buscar, indignado de que por el le desprecie) lo llega á saber, me expongo á un precipicio evidente?

*Isab.* Y tú le amas tan de veras?

*Elv.* Porque lo dices?

*Isab.* Por verte

tan tímida, que entre amantes qualquiera objeccion se vence.

*Elv.* Antes nacen, Isabel, mas reparos de quererle, que quien á la contingencia expone lo que apetece, no le estima, y si le estimu con tal accion, lo desmiente.

*Pal.* Señora, despacha presto, dime á lo que te resuelves.

*Elv.* Esto ha de ser: dile á Sancho que esta noche venir puede

por el parque, que á Isabel (porque con otra no encuentre) desde las rejas le hará, porque á el instante se acerque, una seña. *Pal.* Bien está.

*Cond.* Gracias doy á el accidente que aqui me conduxo; pues el tirano, que aborrece mi indignacion, á las manos de mi venganza se ofrece.

*Pal.* A Dios, señora.

*Elv.* Primero,

Palancana, que te ausentes, dime algo de Sancho. *Pal.* Yo? si tal cosa te dixere mala muerte me dé Christo, porque en dimes y directes daré lugar á que el Conde sino me batió me cuelge.

*Elv.* Se acuerda de mi?

*Pal.* Pues hay

instante que no me pegue con Elvira, torna Elvira, y con Elvira me tiene Elviradas las entrañas, y si aquí por detenerme me Elviran la nuez, no habrá Elvira que me Elvire. *vase.*

*Elv.* Ay Sancho! cuándo será el tiempo que los crueles embarazos de un amor que vivirá eternamente en mi corazón, acaben para que logres: *Isab.* Aquí viene la Condesa con el Moro.

*Elv.* Vamos, porque no se mezcle en la memoria que á Sancho mantengo, distinta especie. *vans.*

*Sale el Cond.* Abtirana! yo te haré que en el pecho que rebelde para matarme, la imágen que me compite mantienes, salga de una vez, á donde ménos cuidados me cueste; y pues tan vecina tengo la venganza que previene mi rencor, del disimulo será bien que me cautele, porque una vez sospechada, ó se malogra o se pierde. *vans.*

*Sale Abenamar.*

*Aben.* Dexad, señora, que os dé

á vuestras plantas postrado,  
las gracias de haber librado  
á Don Íñigo.

*Sale Viol.* Si fué,  
aun mas que á mí, á vos á el que  
agravió con tal despecho,  
que en vos quedó satisfecho  
pidiendo la libertad,  
á vos las gracias os dad  
de lo que vos habeis hecho.

*Aben.* Vuestra generosa accion  
que tan propia de vos es,  
nuevamente á vuestros pies,  
empeña mi obligacion;  
pero en aquesta ocasion  
su atrevimiento ha tenido  
disculpa, porque Cupido  
que logró lo soberano,  
de venir de vuestra mano,  
hará á qualquiera atrevido.

*Viol.* Por parecer temerario  
apruebo el que proponeis,  
porque si bien lo entendeis,  
debiera ser á el contrario.

*Aben.* Cómo?

*Viol.* Porque mas de vario  
que de seguro en su intento  
se acredita, quien fomenta  
dá á su arrojé en tal accion  
porque donde no hay pasion,  
suele haber atrevimiento.

*Aben.* Antes llega á acreditar  
mejor, señora, tenella  
quien se atreve, pues sin ella,  
á qué se puede aspirar?  
nunca lo que á desear  
no se llegó se procura;  
sin motivo no es cordura  
exponerse, claro está;  
conque sin pasion, será  
aventurarse, locura.

*Viol.* No intentéis hacer alarde  
á vuestra errada opinion,  
porque siempre la pasion  
del amor fué muy cobarde:  
preciso es que el que ama, aguarde  
muerte ó vida de su suerte:  
quién en un caso tan fuerte,  
no temerá el mas tirano,  
viendo que en agena mano  
está su vida, ó su muerte?

*Aben.* Aunque yo no conociera

vuestra gran discrecion, viendo  
el mal que estoy padeciendo  
de aquesa misma manera,  
grande groseria fuera  
el no confesarlo así.

*Viol.* Le padeceis?

*Aben.* Ay de mí!  
qual otro no se encontró.

*Viol.* Y no hallais alivio? *Aben.* No.

*Viol.* Teneis esperanzas? *Aben.* Sí.

*Viol.* Y quien os le ha motivado  
ignora el mal?

*Aben.* No lo sé.

*Viol.* Se le callais? *Aben.* Sí.

*Viol.* Por qué?

*Aben.* Porque naci desdichado.

*Viol.* Pues le ignorais (ay amor!)  
no os podeis nunca quejar.

*Aben.* Señora, temo aumentar  
mas ansias á mi dolor.

*Viol.* De qué forma?

*Aben.* Mi temor  
se mantiene silencioso,  
per no mezclar ambicioso  
amor y desconfianza,  
pues miéntras tiene esperanza,  
algo tiene de dichoso.

*Viol.* Pues de esa forma, jamas  
podreis alivio tener?

*Aben.* Señora, no sé qué hacer,  
porque no me atrevo mas.

*Viol.* Dexad á la suerte, las  
contingencias que teneis.

*Aben.* Qué disculpa me dareis  
si mi suerté se aventura?

*Viol.* Esa ya es mucha apretura:  
qué sé yo, allá lo vereis.

*Aben.* Pues esta imágen, señora,  
*Dale el Cupido.*

que en vuestro pecho se vé,  
será quien señas os dé  
de la que mi pecho adora:  
esa es por quien atesora.

*Viol.* Mirad que estais sin sentido,  
que solamente un Cupido  
es el que á mi me habeis dado.

*Aben.* Quando de un enamorado,  
amor la frase no ha sido?

*Viol.* Y quien os dá ese desvelo?

*Aben.* Amor solo me le dá.

*Viol.* El á vuestro arbitrio está?  
pues él os dará consuelo.

*Aben.*

*Aben.* Plugiese á el santo Cielo!

*Viol.* La Dama no la nombráis?

*Aben.* Facilmente la vereis,  
pues que ahora mi amor teneis,  
conque no me le volvais.

*Viol.* No puedo en esa advertencia;  
quedaos con vuestro amor.

*Aben.* Eso es hacer que en rigor  
niegue la correspondencia.

*Vio.* De quién, si vuestra obediencia,  
es amar por solo amar,  
sin sugeto singular?

*Aben.* Y si la pudiera haber?

*Viol.* El os puede responder,  
que á mi me toca ignorar.

*Vase y dexa el Cupido.*

*Aben.* Qué es esto, Cielos; yo aquí  
infelizmente muriendo?

yo callando? yo sufriendo  
tan tirano frenesi?

no soy quien soy? como así  
mi noble espíritu olvidado?

mi mal de un temor no ha sido?  
pues quien murió haciendo alarde

tantas veces de cobarde,  
muera una vez de atrevido. *vas.*

*Sale Palancana y Sancho.*

*Pal.* Esto me dixo en suma.

*Sancho.* Ay, Palancana,  
de esa forma será menos tirana  
la suerte que me afige:  
conque eso te pasó?

*Pal.* Como lo dixe.

*Sancho.* Y me espera esta noche Doña Elvira?

*Pal.* Las gracias puedo dar á su mentira,  
pues de el Conde el enojo,  
me iba dando ocasion para un arrojó:  
pero en suma hablamos.

*Sancho.* No he podido  
sosegar en el tiempo que escondido  
(como sabes) he estado,  
huyendo de el furor apasionado  
de el Conde, que zeloso,  
por quitarme la vida vive ansioso,  
sin ver el adorado duefio mio:  
y así, aunque sea acosta del impio  
teson de su fineza,  
he de ver esta noche su belleza;  
y pues que ya las funebres capuces  
por la ausencia de el sol visten las luces,  
ven, Palancana, donde

el mejor rayo de su luz se esconde.

*Pal.* Vamos, señor, pero decirte puedo  
que llevo un tanto quanto de mi miedo,  
pues si el Conde nos pilla en ratonera,  
la ventana será nuestra cabecera;  
y yo por servidor tengo aun mas causa.

*Sancho.* Por qué razon?

*Pal.* Por Dios que gastas pausa:  
no adviertes que en los lances de este  
sesgo,

un servidor de noche corre riesgo?

*Sancho.* Qué mayor riesgo  
para el que está amando,  
que privarse de el bien que está adorando?

*Pal.* Para ti es eso bueno,  
mas para mí que por ninguna peno,  
qué consuelo hubiera  
despues de bien rasgada la mollera?

*Sancho.* Baxa la voz, y advierte  
que estamos ya en el parque.

*Pal.* Trance fuerte!

*Isabel á la reja.*

*Isab.* No puede, segun infiero,  
tardar mucho.

*Sancho.* Hacia la reja  
quiero llegarme.

*Isab.* Des bultos,  
si no me engaña la idea,  
se acercan acá: quién es?

*Sancho.* Yo soy.

*Pal.* Qué linda alcahueta! *ap.*

*Isab.* Eres Sancho? *Sancho.* Sí.

*Isab.* Y el otro  
es Palancana?

*Pal.* Sí Reyna.

*Isab.* Pues retiraros podreis  
esperar un rato, miéntras  
voy á avisar á mi ama.

*Sancho.* Tardarás en dar la vuelta?

*Isab.* Presto será. *vas.*

*Pal.* Ni un podenco  
las dá con mas ligereza.

*Sancho.* Ay Palancana, y que cierto  
es, que no puede sin pena  
haber gusto con amor;  
digalo mi suerte adversa,  
pues logrando el de venir  
á ver la adorada prenda  
que mi corazon ama,  
con las zozobras encuentra  
de un poderoso irritado,



de quien se encubre y cautela,  
por no exponer á tu enojo,  
dicha que tanto le cuesta.

*Pal.* Si tu hicieras lo que yo,  
no hayas miedo que tuvieras  
tantas infelicitades.

*Sanch.* Cómo ?

*Pal.* Porque de manera  
quiero á las que quiero , que  
si veo que hay competencia  
( porque tambien entre alcuza  
nunca falta sus quimeras )  
las hago una cortesía,  
y me paso á la otra acera;  
que cien azeiteras se abren,  
quando una alcuza se cierra.

*Sanch.* Muy de tus obligaciones  
son esas correspondencias.

*Pal.* Pues es mejor dar lugar  
que se me pongan muy huecas,  
y por quitarme esos celos,  
me dexen con tanta lengua ?

*Sanch.* Calla , porque ya parece  
que á vuelto Isabel.

*A la reja Isabel y Elvira.*

*Elv.* La seña puedes hacer.

*Isab.* Cé.

*Sanch.* Aquí estoy : es mi Elvira ?

*Pal.* Ay qué terneza !

*Elv.* Sancho ?

*Sanch.* Belto dueño mio.

*Elv.* Vete llegando á esa puerta,  
que voy á abrir.

*Pal.* Por San Pablo,  
que ya me tiemblan las piernas.  
Dios nos saque bien de todo.

*Sanch.* Sigüeme pues.

*Pal.* Ya voy. *Elv.* Entra.

*Entran y salen.*

*nch.* Elvira hermosa , es posible  
que entre la desgracia fiera  
de mi fortuna , he podido  
lograr tan feliz tregua,  
como la de estar:--

*Elv.* Primero,  
porque mas seguro puedas  
hablarme ; será bien que  
Isabel de centinela  
por si viene el Conde , esté;  
y así en el paso que media  
á este apartamiento , puedes  
ponerte. *Isab.* Dame por puesta,

pero á obscuras mal podré  
distinguir quien sale ó entra.

*Elv.* El ruido de las pisadas  
te avisará si alguien entra.

*Isab.* Lo haré como me lo mandas. *vos.*

*Pal.* Yo tambien estaré alerta.

*Elv.* Bien puedes proseguir, Sancho.

*Sanch.* Digo mi bien que mi estrella,  
en medio de tantos males  
conque á mi suerte atormenta,  
quiso mostrarme una vez  
favorable su influencia,  
quizá porque con tu vista  
la vida que iba sin ella  
falleciendo , se recobre;  
para que tirana tenga  
donde cebar el continuo  
teson conque le atormenta:  
pero á el precio de esta dicha,  
mas que me ferie las penas.

*Elv.* Pues qué es esto ? ya cesaron  
( aun creerlo no quiero ) aquellas  
celosas maquinaciones,  
que ciegameente groseras  
agraviaron mi cariño ?

*Sanch.* Ay Elvira , no me vuelvas  
á acordar el insufrible  
loco afan de mi contienda,  
y pues ves que enamorado  
nuevamente á tu presencia,  
vuelvo gozoso á lograr  
lo que un tirano me veda,  
no intentes privarme el gusto  
con memoria tan acerba,  
que pues la olvido , ya doy  
de estar satisfecho muestras.

*Elv.* Conque lo estás ya ?

*Sanch.* Si , Elvira.

*Elv.* Y no te queda el menor recelo ?

*Sanch.* No. *Elv.* Miralo bien.

*Sanch.* Qué mas prueba  
de mi desengaño quieres,  
qué decirtelo á tí mesma ?

*Elv.* Conque en fin:--

*Sanch.* Dueño adorado:--

*Elv.* Desengañado:--

*Sanch.* No quieras:-- *Elv.* Podré:--

*Sanch.* Que los ceños tuyos:--

*Elv.* Decirte:--

*San.* Qué es lo que intentas decirme ?

*Elv.* Que pues quedaron  
todas tus dudas desechas,

de que en muger como yo  
tan viles correspondencias  
no puede haber, porque nunca  
me vuelva á mirar expuesta  
á otras semejantes, quiero  
que para otra ocasion, sepas  
cómo te debes portar  
con mugeres de mis prendas;  
Isabel, á todos guía  
hasta salir por la puerta  
misma que entraron: y tú,  
en tu vida á verme vuelvas.

*Sanct.* Mi bien, Elvira, señora,  
advierte::-

*Elv.* Nada hay que advierta:  
vete, si acaso no quieres  
que mi cólera resuelta,  
prorrumpa en alguna accion  
que te pese. *Sanct.* Elvira dexa  
que á tus pies perdon te pidas:  
no de aquesta suerte quieras  
la vida otra vez quitarme.

*Pal.* Ya es esa mucha dureza:  
mi Señora Doña Elvira,  
mirad que soy quien promedia;  
échense á la mar pelitos,  
y acabense diferencias.

*Elv.* Pues, picaro, tú te burlas  
conmigo. *Sanct.* Apartate.

*Pal.* Ea,  
para que es todo ese dengue,  
si conozco yo en las señas,  
que rabia usted por fandango,  
y huye porque se lo ruegan.

*Al paño el Conde.*

*Cond.* Pues es ya la hora en que habrá  
venido el traidor que espera  
mi venganza, para darle  
de una vez muerte sangrienta;  
vengo hasta aquí á confirmar  
si está dentro. *Elv.* Porque veas  
quánto en mí pueden tus ruegos:-

*Cond.* Con ella está: ántes que pueda  
salir de aquí, volver quiero  
á dar órden de que puestas  
en las puertas de Palacio  
estén con órden secreta  
mis guardias, para que á nadie  
permitan salir por ellas;  
y así seguro dispongo,  
que sin escándalo muera. *vas.*

*Elv.* Como palabra me des

de no volver::-

*Sale Isab.* La Condesa  
viene hácia aquí.

*Elv.* Vete, vete.

*Isab.* Por dónde sin que le vean?

*Pal.* Este es el per signum Crucis.

*Sanct.* Ciegos, por quanto no hubiera  
algun azár que estorvase  
mi fortuna.

*Isab.* Mas que llega,  
y nos coge á todos juntos?

*Elv.* Pues no hay otro asilo,  
sêa esta sala por ahora  
quien los oculte.

*Isab.* En qué piensas;  
acaba por Dios.

*Pal.* Ya estamos *Escondense.*  
dentro de la ratonera.

*Salen la Condesa y Juana.*

*Viol.* Elvira?

*Elv.* Vos, gran señora,  
en mi quarto.

*Viol.* Haced que fuera  
salga esa criada.

*Elv.* Vete, Isabel. *Vase Isabel.*  
Qué será esta novedad? *ap.*  
turbada estoy.

*Viol.* Retirate tú.

*Juan.* Esto encierra  
misterio que yo no alcanzo. *vas.*

*Viol.* Parece que estás inquieta  
de verme aquí?

*Elv.* No, señora,  
pues aunque yo no merezca  
por mí tan especial honra;  
sé lo mucho que se esmera  
vuestra Alteza.

*Viol.* Dexad eso,  
porque os necesito atenta:  
hay alguien que nos escuche?

*Elv.* Bien puede hablar V. A.  
segura, y por mas estarlo  
sabré cerrar esta pieza  
de paso, y daros la llave.

*Cierra donde entró Sancho.*

*Sanct.* Qué es esto?

*Pal.* Cerrar por afuera.

*Viol.* Pues me habeis de dar palabra  
de que otro ninguno sepa  
lo que á confiaros voy.

*Elv.* Que vuestra Alteza  
me advierta tal cosa, llevo á extrañar,  
quan-

quando conocer pudiera  
de quién soy , y mi lealtad.

*Viol.* Pues yo, Elvira, vivo ciega,  
no lo estrañéis , soy muger,  
y no es mucho que sujeta  
esté á una pasion.

*Elv.* Decid,  
señora, en qué vuestra Alteza  
se detiene.

*Al paño Aben.* A esta sala  
siguiendo las luces bellas  
de la que idolatro , vengo,  
por si encontrasen mis penas  
ocasion que de una vez  
me permitan salir de ellas,  
llegándome á declarar;  
pero si acaso la idea  
no me miente , hablando está  
con Elvira en esta puerta,  
quiero esperar.

*Viol.* Desde el dia  
que Abenamar (yo estoy muerta)

*Aben.* Que escucho? de mi está hablando.

*Elv.* Qué dices , señora?

*Viol.* Os cuesta  
tanta admiracion , oir  
que Abenamar es quien llega  
á motivar mi pasion?

*Aben.* Albricias , propicia estrella.

*Viol.* No es un Principe? no puede  
aunque otra religion tenga,  
dexarla por ser mi esposo?  
pues qué os espanta?

*Elv.* Quisiera  
que advirtierais:-

*Viol.* Nada , Elvira,  
podrá haber que me convenza,  
y así dexad de advertirme,  
porque es accion indiscreta  
querer dar consejo á quien  
ni le pide ni le aprecia:  
para todo he de valerme  
de vuestra fina asistencia.  
Nadie mejor que vos sabe  
no hay en Palacio quien pueda  
mejor guardar sus acciones  
de muchos que las azechan,  
que un Principe ; pues en él  
las atenciones se emplean.  
Esta razon me ha obligado  
á que vuestro quarto sea  
quien esta objeccion evite,

pues en él pretendo cuerda,  
sin mas testigos que vos,  
hacer que mi intencion sepa;  
y una vez que á ser Christiano  
Abenamar se resuelva,  
seré suya , atropellando  
dificultades inmensas.

*Sale Abenamar.*

*Aben.* Pues si en eso solo estriva,  
bien puede quedar desecha  
qualquier duda en vos.

*Viol.* Qué es esto?

Vos aquí?

*Aben.* Pues quién pudiera  
si no es yo , de vuestras luces  
seguir la amorosa hoguera?

*Viol.* Idos pues.

*Aben.* Por qué , señora?

*Viol.* No sé qué el alma recela. *ap.*

*Aben.* Vos , señora, mi fortuna  
no auxiliabas en mi ausencia?

*Viol.* Es verdad , pero mi arrojo  
con haberos visto cesa.

*Aben.* Mirad , señora:-

*Elv.* Qué es esto?  
Cada instante en mí se aumenta  
la admiracion.

*ap. Viol.* Doña Elvira,  
tomad esa luz , y afuera  
guiadle.

*Toma la luz y se vá al paño.*

*Aben.* Confuso , Cielos,  
esta novedad me dexa.

*Viol.* No os vais?

*Aben.* Aunque á mi pesar,  
respondo con la obediencia.

*Elv.* Venid.

*Aben.* Mas es gran rigor:-

*Vuelve Abenamar á hablar con Violante á tiempo que Elvira está en el paño, por donde se dexa ver el Conde.*

*Cond.* Pues todo seguro queda,  
quiero empezar mi venganza,  
pero parece que afuera  
han retirado la luz,  
y al corto reflexo de ella  
solos dos bultos distingo:  
mas quién duda que ellos sean.  
Muere , infame. *Sale el Conde , y al darle á Abenamar , se le cae la luz.*

*Elv.* Cielos santos,

valedme.

*Viol.* No es la voz esta del Conde?

*Aben.* Quién es?

*Cond.* Quien viene saca la espada, á castigar sus ofensas.

*Viol.* Sin duda que mi intencion escuchó.

*Pal.* Valiente gerga anda allá dentro.

*Cond.* Traydor, á dónde estás?

*Elv.* Yo estoy muerta.

*Sanch.* El Conde en la voz conozco, mas que echo abaxo la puerta.

*Viol.* Abenamar?

*Aben.* Quién, quién es?

*Viol.* Ocultate en esta pieza.

*Ocultale donde está Sancho.*

*Aben.* Hácia una pieza me guia: sin duda es Elvira esta, pues tambien el quarto sabe.

*Cond.* Qué yo encontrarle no pueda!

*Sanch.* Abrieron? *Pal.* Sí.

*Aben.* Bella Elvira, quanto debo á tus finezas mi amor te sabrá pagar.

*Sanch.* La voz del Conde no es esta? si le daré muerte? no, quiero asegurar la empresa.

Sal Palancana. *salen los dos.*

*Pal.* Ya salgo.

*Viol.* Olvidé el cerrar la puerta.

*Cierra y vase.*

*Cond.* Traydor, á dónde te ocultas?

*Elv.* Abenamar, no consentas

*Habla con Sancho.*

que por tí arriesgue mi honra: tras de estos tapices entra.

*Sanch.* Calla y sigueme: ah, tirana. *Escondese.*

*Cond.* Luces? *Salen con luces.*

*Sale Inig.* Aquí está su Alteza: qué es aquesto?

*Sale Viol.* Hijo, señor, templaos. *Cond.* Dexad, que sea de mi furor escarmiento un vil traydor.

*Viol.* Si la enmienda puede templar el enojo tan justo que se apodera de vuestra razon, yo os doy

palabra de que no vuelva mas á irritaros la causa que para accion tan severa os dió motivo.

*Cond.* Sin duda *ap.* que el traydor de Sancho, puestas en su favor tuvo espías que le avisaron, y miéntras fui á dar la órden de que tomasen todos las puertas, de mi Madre se valió; ese amparo le defienda. Supuesto que en vos consiste, y que á vuestro cargo queda no darne mas ocasion, disponedlo de manera que ni á mi ni á vos agravie otra alguna contingencia; porque si no aqueste acero que dió á un amago materia, para castigar mi injuria en la cinta se reserva. *vase.*

*Inig.* Cielos, de aquesto que he visto, no sé qué recelar pueda. *var.*

*Viol.* Ay de mí que el Conde sabe mi delirio, y si se templa quizá será para que peligre mi vida miéntras la sospecha no descubre mas indicio con la evidencia, como es dable. Elvira mia, perdona que causa sea:—

*San.* Hombre has entendido aquesto?

*Pal.* Desde la Cruz á la fecha.

*Sanch.* Y qué es?

*Pal.* Que estamos borrachos, ó que están borrachas ellas.

*Viol.* Elvira, baxo esta llave mi bien (ay de mí!) te queda: cuidame bien de tus ojos.

*Elv.* Qué me dice vuestra Alteza? Abenamar no dixisteis:—

*Pal.* Aqueste lance se trueca.

*Viol.* Bien sé lo que ántes te dixes, mas la verdad ahora es esta: esta llave, Elvira hermosa, el dueño que adoro encierra.

*Sanch.* Has oido lo que hablaron?

*Pal.* No, aunque alargo tanta oreja.

*Elv.* Sancho Montero está dentro, luego es clara y fácil prueba *ap.* que á Sancho Montero adora:

que esto á mi amor le suceda !

falso amante:—

yendo hácia donde está Sancho.

*Pal.* Lo oyes? *Sanch.* Sí.

*Elv.* Que en esta pieza te hospedas, tan ingrato á mis caricias, como infiel á mis finezas, así desprecias mi amor, así mi constancia aprecias? sal porque mires:—

*Sale Sanch.* Primero saldré yo para que veas:—

*Elv.* Pues Sancho mio qué es esto?

*Sanch.* Falsa muger, cruel, fiera, apartate de mi vista: suelta aquesta llave, suelta, ó harás vive mi corage:—

*Elv.* Qué?

*Sanch.* Que el respeto te pierda.

*El.* Sancho, Sancho, pues qué es esto?

*Sanch.* Qué aun disimular intentas?

Vive Dios que es hacer burla tu infamia de mi paciencia: déxame, aleve, esa llave.

*El.* Sancho, preciso es que adviertas que quien no cometió culpa, lleva mal la penitencia; y pues que yo no te agravio, llevo muy mal que me ofendas.

*Sanch.* Qué finja así una muger?

Traydora, pues qué me niegas que adoras á Abenamar, y que en el quarto te encierras á donde á mi me ocultaste, pues sin que notarlo puedas desde él me vengo á estos pasios, pretendes que mis orejas lo que oyeron y escucharon la segunda y vez primera, así quando lo encerraste como quando abrirle intentas, confiesen que se engañaron, y lo que oyen no crean?

*Elv.* Ya todo el lance penetra: *ap.*

sin duda que entró la Reyna

en el quarto á Abenamar,

y entónces Sancho lo dexa.

Sancho, mi bien, dueño mio:—

*Sanch.* Quitate, aleve, no quieras:—

*Elv.* Vivo yo, que no te agravio.

*Sanch.* Vives tu? mas que te mueras, que el verte morir es gloria,

quando el matarte es vileza.

*Elv.* Matarme tú? no, no es el Leon como se cuenta: no creo que me mataras.

*Sanch.* Habrá mayor insolencia!

Vive Dios que haces alarde, cruel, de tu culpa mesma.

*Pal.* Qué aqueste lance suceda? permita Dios que á el poeta la que crea mas segura, la mas falsa se le vuelva.

*Elv.* Téplate, y oye, bien mio; mas nõ, que viene la Reyna: ten paciencia por un rato, y haz á mi amor la fineza de voiverte á ocultar, Sancho.

*Sanch.* Dame la llave, y abrevia.

*Elv.* Yo te prometo que sea para alivio de tus zelos la venida de la Reyna.

*Sanch.* Por tu honor solome oculto, lo demas no me hace fuerza.

*Sale Viol.* Elvira?

*Elv.* Qué hay, gran señora?

*Viol.* Luego que todos me dexan, vuelvo á buscar mi consuelo: abre á Abenamar la puerta.

*Sale Aben.* En hora buena, señora, mis ojos á veros vuelvan libre del riesgo.

*Viol.* Ahora importa

que os vais al punto, no os vean.

*Elv.* Amor mio, á tu negocio, *ap.* que es lo que á mi me aprovecha. Cómo á Abenamar entrasteis, gran señora, en esta pieza?

*Viol.* Con la llave que me diste quando cerraste; por señas, que creyendo que eras tú, te dió unas gracias muy tiernas, diciéndote, bella Elvira, quanto debo á tus finezas, mi amor te sabrá pagar.

*Aben.* Equivoquéme; mas sean ahora las mesmas gracias, si no con las voces mesmas.

*Sanch.* Ay Elvira, ay dueño hermoso, mal aya, amen, mi sospecha.

*Pal.* A buen tiempo el desengaño, y buen repaso te espera.

*Viol.* A nadie mi amor descubras.

*Elv.* Bien á costa mi nobleza. *ap.*

*Viol.*

*Viol.* A Dios, Elvira, y amor  
te libre de sus saetas. *vas.*

*Elv.* Como es dable, si ya el alma  
tengo atravesada de ellas,  
Salga usted, señor zeloso.

*Sale San.* Lleno estoy de vergüenza.  
Elvira, mi bien, mi esposa.

*Elv.* Quitate hombre, no quieras:-

*Pal.* Qué estos desengaños oiga?  
permita Dios que á el poeta  
la que presume mas falsa,  
la mas segura se vuelva.

*Sanb.* Yo tu razon no te niego,  
mas dexa, bien mio, dexa  
desenojarte en caricias,  
oye de mi amor las finezas:  
no tendré de tí ya, Elvira,  
en mi vida mas sospechas:  
vivó yo que no te enoje.

*Elv.* Vives tú? mas que te mueras,  
que el verte morir es gloria,  
quando el matarte es vileza.

*Sanb.* Dueño hermoso, Elvira mia:-

*Elv.* Vere, ó te dexo: qué esperas?

*Sanb.* Dexarme tú? no, no es  
el Leon como se cuenta;  
yo sé no me dexarás.

*Elv.* Habrá mayor insolencia!  
Idos, ó voces daré,  
y si aquesto no aprovecha  
haré que vuestra porfia  
se acabe ó modere cuerda:  
yo sola, yo sola basto  
para dar lo que merezca  
á vuestra loca osadía,  
puesto que altiva y resuelta  
sabré daros:-

*Sanb.* Qué?

*Elv.* Los brazos; pues  
qué queriais que fuera?

*Pal.* Y aquí la Comedia acaba,  
perdonad las faltas de ella.

*Sanb.* Qué hablas, borracho?

*Pal.* Al casarse no se acaban las Comedias?

*Sanb.* Sí.

*Pal.* Pues despues de casado,  
di, qué mas hacer pudieras?

*Sanb.* En fin á Abenamar ama,  
Elvira hermosa, la Reyna?

*Elv.* Si, pero este amor calla,  
y tu palabra me empefia.

*Sanb.* Yo te la prometo, siendo

los Cielos testigos de ella.

*Elv.* Pues con eso, con Dios vete;  
mas di, te vas sin sospecha?

*Sanb.* Si me voy, mas temo:-

*Elv.* Qué?

*Sanb.* Temo, Elvira, que eres bella.

*Pal.* Pues hombre eso se compone,  
si es que mi consejo aprecias,  
conque á mas de la palabra,  
el uno á el otro se dicra:-

*Los 2.* Qué?

*Pal.* Los brazos;

pues qué queriais que fuera?

*Elv.* A Dios, esposo querido.

*Sanb.* A Dios, adorada prenda.

*Elv.* Vete, no te digo nada.

*Sanb.* Ni yo lo que yo quisiera.

### JORNADA TERCERA.

*Salon*, con mesa y escribanía, y *sale*  
el Conde.

*Cond.* Ea pasion, ya conozco  
quán vanos discursos fueron  
los que han esfozrado el daño,  
en vez de hallar el remedio  
de mi mal, de mi dolor,  
de mi ultraje, mis desprecios,  
de mis zelos:- ya no cabe  
decir mas, pues dixez zelos.  
Acabemos de una vez,  
de acreditarme de fiero,  
de cruel, de vengativo:  
corazon mio, acabemos  
de usar de todo el poder,  
pues usas todo el tormento.  
Muera quien mi mal motiva,  
porque jamas mi recelo  
me haga presente el delito  
de que no estoy satisfecho.  
Y pues el medio mejor  
ha sido siempre el secreto,  
solo intento á este papel  
fiarle mis sentimientos;

*Ponese á escribir y oye ruido.*

pero ó me miente la idea,  
ó ruido lie escuchado adentro:  
quiere exâminar lo que es.

*Vase dexando el papel sobre la mesa.*

*Sale Viol.* Por si satisfacer puedo  
al Conde de la sospecha  
que contra mí tuvo, quiero

buscarle en su quarto , y ver si mi cauteloso medio, asegurándole , logra en sus temores sosiego. Mas ya no está aquí , y parece por las señas que algun pliego escribia ; quiero verle, pues no hay nadie que mi intento estorve : por qualquier parte voy tropezando en mi miedo. Aun no está firmado (ay triste!) no sé qué injustos recelos me asustan ; mas quando vive un culpado con ellos. Dice así : temblando voy á exáminar su contexto.

*Lee. A la persona que ofende de mi Palacio el respeto, dareis la muerte esta noche con recato y con silencio, sin atender que es mi Madre:—*  
 Qué es esto que miro , Cielos? estáta soy de mi asombro! tan inhumano decreto contra mi ? no en valde estaba el corazon en el pecho sobresaltado y confuso. Qué haré? toda soy de yelo: huirme? no , porque asi hago aun mucho mas mi riesgo; pues á este fin , quien lo duda se habrá cautelado : ménos inconveniente será de una vez:— mas pasos sienta, por si el Conde es, retirarme de aquesta sala pretendo, hasta ver si en mi desgracia puedo encontrar un remedio. *vas.*

*Sale el Conde.*

*Cond.* Sin duda que me engañé, pues aunque hasta á los internos quartos he entrado , no he visto á nadie : proseguir quiero.

*Lee. A la persona que ofende de mi Palacio el respeto, dareis la muerte esta noche con recato y con silencio, sin atender que es mi Madre la que hasta aquí se ha interpuesto por librarle de mi enojo, á cuyo fin os prevengo ba de ser como que nace*

*de un acaso , sin que en esto nadie entienda que he mediado, mirad como disponerlo, en el supuesto preciso que muera Sancho Montero.*

*To el Conde.*— Así de una vez en mis cuidados resuelvo, satisfaciendo mi agravio, finalizar con mis zelos. Y porque la direccion vaya con mayor secreto, á mi Capitan de guardias he de entregar este pliego aquesta noche sin falta. Ea , traidor Sancho , presto de tu corazon saldrá la imágen por quien venero. Pero Elvira.

*Sale Elv.* Gran señor ?

*Cond.* Qué acaso ha sido tan nuevo este que logra mi dicha ?

Pues de cuándo acá te veo tan de parte de ella , que con tan nunca usado exceso, vengas concediendo vida, á quien ya tienes tan muerto ?

*Elv.* Creed, señor, que ha sido acaso, porque solo en busca vengo de S. A. , la Condesa mi señora : mas qué es esto ? un guante se me ha caido.

*Caésele un guante , y al sacar un lienzo — el Conde para cogerle , se le cae el papel.*

*Cond.* Yo le alzaré , convenciendo de escusados tus temores, hácia mi cortés obsequio; pues mal pudiera atreverse á tu mano aquel deseo que toca lo que á ella toca sin este fino respeto.

*Elv.* Vuestras honras os estimo.

*Cond.* Plugiese, Elvira, á los Cielos que dichoso te escuchase, la misma expresion mi afecto.

*Elv.* Pues si algo os he de deber es , señor , no hablarme en eso.

*Cond.* Aun mas haré , pues por no ofenderte mas , te dexo. Ah tirana! ya conozco *ap.* que miéntas dure el objeto de tu amor , padeceré

los rigores de tu ceño. *var.*

*Elv.* Este papel adverti *le abre.*  
dexo caer el Conde , á tiempo  
que pronto para alcanzar  
el guante sacó el pañuelo;  
y pues para mi sin duda  
le traía , y del pretexto  
de este acaso se valió  
porque le tomase , quiero  
ver lo que incluye , admirando  
que tan tenáz en tu intento  
pueda estar:— mas la Condesa  
viene hácia esta sala ; dexo  
de leer hasta despues.

*Sale Viol.* Elvira ?

*Elv.* Señora ?

*Viol.* Puedo hablarte ?

*Elv.* No me parece  
que haya ninguno acá dentro  
que lo estorve.

*Viol.* Pues Elvira,  
ya llegó al último extremo  
mi desgracia.

*Elv.* De qué forma ?

*Viol.* Aun de pronunciarlo tiemblo:  
porque el Conde, ingrato , aleve,  
traidor , cruel y sangriento,  
la sentencia ha decretado  
de mi muerte.

*Elv.* Absorta quedo !  
qué es lo que decís , señora ?

*Viol.* Lo que en mi mal es tan cierto.

*Elv.* Mira no sea ficcion  
de alguno que:—

*Viol.* No hables de eso,  
porque yo misma la he visto.

*Elv.* Gran señora , no me atrevo,  
una vez que lo aseguras,  
á decirte que lo dexo de creer.

*Viol.* No , Elvira mia;  
la mas leve duda en ello  
no pongas.

*Elv.* Admirada estoy !

*Viol.* Y pues un mal tan tremendo  
como el que me escuchas , pide  
correspondiente remedio,  
y de otra ninguna , como  
otra vez te dixé , puedo  
mejor que de ti fiarme,  
te diré lo que he resuelto.

*Elv.* Y qué es , gran señora ?

*Viol.* Dime,

podiera más tu deseo  
lograr que verte casada  
con Sancho tu amado dueño,  
segun me has dicho , y que yo  
dispusiese al mismo tiempo  
que en mis estados tuvieses  
la propiedad de uno de ellos,  
el que eligieras ?

*Elv.* Señora,  
de las honras que os merezco,  
si estuviera en vuestra mano,  
creed que lo diera por hecho.

*Viol.* Pues en mi mano está, Elvira,  
como tu guardes secreto.

*Elv.* Si en eso solo consiste,  
yo desde luego lo ofrezco,  
pero en qué forma ha de ser ?

*Viol.* Acuérdate del proverbio,  
que cuerdamente aconseja,  
madruga y mata primero.

*Elv.* Y eso qué quiere decir ?  
ya de penetrarlo tiemblo. *ap.*

*Viol.* Nada , porque tan dudosa,  
Elvira mia , te veo,  
que no me atrevo á decirte  
que hazertè feliz intento:  
mal me sale la experiencia. *ap.*

*Elv.* Si yo no la doy esfuerzo  
disimulando , no es dable  
me haga del secreto dueño:  
yo he de apurar su intencion.

*Viol.* No hagas de lo que refiero  
caso ; á Dios.

*Elv.* Tente , señora,  
que yo que al Conde aborrezco  
como enemigo mortal  
del amor que á Sancho tengo;  
que sé que á darte la muerte  
aspira , y que sobran estos  
motivos al natural  
rencor que vive en mi pecho,  
por qué tu parcial en todo,  
atropellando y venciendo  
montes de dificultades,  
no he de ayudarte ? y mas viendo  
que hácia tu vida y tu amor  
logro dos triunfos á un tiempo.

*Viol.* Elvira , dame los brazos:  
es lo que me dices cierto ?

*Elv.* Tanto que tu amor me ofende  
en dudarlo.

*Viol.* Conque puedo



fiar de ti el mas extraño,  
el mas duro, el mas tremendo  
atentado que formaron  
la venganza y el despecho  
de un corazon femení ?

*Elv.* A todo quanto hay me atrevo:  
en qué vendrá esto á parar? *ap.*

*Viol.* Pues esta noche pretendo  
salvar tu amor y mi vida,  
dándole al Conde un veneno.

*Elv.* Válgame el Cielo, en los labios  
se me ha quajado el aliento. *ap.*

*Viol.* Y tú se le has de servir,  
pues el preciso instrumento  
(como quien á cargo tiene  
la vez que juntos comemos  
servir á ambos la bebida )  
eres tú : y solo por esto *ap.*  
me es fuerza fiarme de ella  
á pesar de mis recelos.

Qué me respondes ? ahora  
en tal confusion te advierto?  
acaba.

*Elv.* Si á esto me escuso, *ap.*  
es mi dafío manifesto:  
yo no sé qué le responda:  
quién se ha visto en tal aprieto ?

*Viol.* Pendiente estoy de su voz. *ap.*

*Elv.* Esto ha de ser : yo no puedo  
á lo que es de vuestro gasto  
faltar jamas.

*Viol.* Bien has hecho  
en que tu respuesta sea  
convenir con mi precepto;  
porque de no, de la forma  
que hay para el Conde un veneno,  
de esa misma para otros  
hay dogales y hay aceros. *vas.*

*Elv.* A quién, Cielos, hasta ahora  
ha sucedido tan nuevo,  
tan exquisito, tan raro,  
fatal acontecimiento  
como en el que estoy ? Yo ser  
( aun al pronunciarlo muero )  
instrumento del mas árduo,  
mas injusto desacierto  
que en un corazon villano  
pudo grabar el despecho?  
Yo que, aunque vivo agraviada  
del Conde, por el violento  
continuo teson conque

temerariamente ciego  
quitarme intenta la vida,  
pues me priva, que es lo mesmo,  
de la que en el carifioso  
amor de Sancho poseo;  
nací noble, y es preciso  
que mi generoso aliento,  
bien que admita la venganza,  
repugne el indigno medio.

Puedo ser quien olvidada  
de mí, execute tan fiero,  
tan inaudito atentado,  
que escándalo de los tiempos,  
este infamando la hidalga  
obligacion de mi pecho ?

Ademas, que quién ha visto  
al flaco, débil esfuerzo  
de una muger, hasta ahora  
fiarla lo que aun con miedo  
vemos que intentaron muchos  
varones; que siempre el feo  
horror de un delito, infunde  
cobardés atrevimientos.

Cielos, fuera de mi estoy!  
pues si noblemente atiendo  
á estas razones, me impiden  
de la Condesa el precepto;  
y si á esto falto, me expongo  
de su indignacion al riesgo.

No sé en tal contradiccion  
qué resuelva, pues advierto:—

*Al paño Sancho.*

*San.* Qué está aquí Elvira, y mi amor,  
de todo reparo ageno,  
hasta aquí se ha introducido;  
quiero salir.

*Elv.* No penetro  
de qué forma:— mas tú aquí,  
Sancho ?

*Sanch.* Yo aquí, pues no puedo,  
aunque aventure mi vida,  
pasar sin verte.

*Elv.* No es tiempo  
de que me habies así.

*Sanch.* Cómo ?

*Elv.* Porque hay gran mal.

*Sanch.* No te entiendo;  
es acaso porque el Conde  
contra mi vida:—

*Elv.* No es eso.

*Sanch.* En qué te detienes? dime

lo que hubiere, y no el tormento dupliques á mi cuidado, Elvira, con tu silencio.

*Elv.* Pues como me dés palabra, por la fé de Caballero de que lo que te dixere quedará en tí tan secreto, que ni aun el mas leve indicio muéstrés jamas de saberlo, te lo diré.

*Sanct.* De callarlo la palabra te prometo.

*Elv.* Pues mira á lo que te obligas, porque á mas del vil concepto á que te expones de infame, si no la cumples, te advierto que no tienes que acordarte jamas de que amor te tengo.

*Sanct.* Segunda vez la palabra te doy.

*Elv.* Pues yo á tí, en fé de eso, te diré como esta noche, intenta dar un veneno al Conde su misma Madre.

*Sanct.* Qué dices?

*Elv.* Y que á este efecto me ha mandado que en la copa que le sirva esté compuesto.

*Sanct.* Absorto estoy de escucharte! y tú convienes en ello?

*Elv.* Sí, porque temo su enojo.

*Sanct.* Y cabe en tu noble pecho tal accion?

*Elv.* Quando mi vida está amenazada, debo por guardaria, atropellar qualquiera reparo.

*Sanct.* Y no hay medio para que sin que lo expongas sepa el Conde tan horrendo caso?

*Elv.* No le puede haber.

*Sanct.* Cómo?

*Elv.* Como en mi el secreto solamente está, y á no mirar que nada encubierto puede haber entre dos que se quieren con verdadero amor, ai aun tu lo supieras.

*Sanct.* Pues yo muy fácil lo encuentro, si me sueltas la palabra

que te he dado.

*Elv.* Eso es volvernós á la propia objecion, pues decirlo tú ó yo es lo mesmo.

*Sanct.* Conque ha de morir el Conde?

*Elv.* Eso es lo que yo no puedo remediar.

*Sanct.* Que no es posible?

*Elv.* Tan de su parte te veo, que juzgo te has olvidado de que es enemigo nuestro.

*Sanct.* No, Elvira, esa razon puede hacerme fuerza, sabiendo que con nuestro Soberano ( aunque enojados ) debemos cumplir con la obligacion de nobles.

*Elv.* Ya que te advierto tan en su favor, discurro que aunque un papel que en el suelo haciendo acaso, al sacar estando conmigo un lienzo, me dexó, y en mi poder aun sin verle le reservo; te le dé; no llegará á causarte movimiento: es verdad?

*Sanct.* A dónde está? vive Dios:—

*Elv.* Pues á qué efecto es desazonarte con quien te merece tan cuerdos reparos?

*Sanct.* Dámele pues.

*Elv.* Véste aqui, y procura recio leerle, que gustaré oír los amorosos extremos de quien tanto te ha debido.

*Sanct.* Dice así: rabio de celos!

*Lee.* A la persona que ofende de mi Palacio el respeto, daréis la muerte esta noche con recato y con silencio, sin atender que es mi Madre:— qué es esto que miro, Cielos!

*Elv.* Sia mi estoy!

*Sanct.* Pues á qué fin dispondria que este pliego llegase á tus manos?

*Elv.* Yo no acabo de comprehenderlo.

*Sanct.*

*Sancho.* Ah tirano! ni aun tu Madre segura está de tu ceño?

*Elvira.* No dice mas?

*Sancho.* Si.

*Elvira.* Prosigue.

*Sancho.* Absorto estoy y suspenso.

*Lee. sin atender que es mi Madre la que basta aquí se ha interpuesto por librarle de mi enojo; á cuyo fin os prevengo ha de ser como que nace de un acaso, sin que en esto nadie entienda que he mediado; mirad como disponerlo, en el supuesto preciso que muera Sancho Montero.*

*To el Conde. —*

*Elvira.* Qué es lo que dices?

*Sancho.* Una estatua soy de yelo.

*Elvira.* Así un tirano te manda quitar la vida, y no emprendo en mi desesperacion qualquier arrojito, por fiero que me aconseje mi rabia.

*Sancho.* Aun dudo lo que estoy viendo: mandar que muera, y decir no atiende á que se ha interpuesto para evitarlo su Madre? mil confusiones padezco: mucho debo á la Condesa.

*Elvira.* Vuélveme á decir aquello de que no cabe una accion tan indigna en noble pecho: procurame convencer á que le haga manifesto su peligro, á quien el tuyo está cruel previniendo; y que á la que es beneficio (que nunca me ha dicho) debo, pues piadosa segun ves por ti ha estado intercediendo, ingrata la corresponda.

*Sancho.* No discurras que en mi ha hecho hácia el propósito que tan hidalgamente observo, ni tu razon ni esta ofensa novedad; pues nunca puedo, porque sea desgraciado, faltar á ser Caballero. Primero es el Conde, *Elvira*; al Conde solo debemos

atender.

*Elvira.* Mas no me digas, porque aunque vieses que opuestos á mi intencion todos quantos arduos dificiles medios estuviesen, no han de ser capaces á que un sangriento infiel homicida, logre lo que cruel ha dispuesto.

*Sancho.* No así pretendas:—

*Elvira.* En vano serán, Sancho, tus consejos. Quien nos agravia es el Conde; su Madre (como tú mismo lo ves) quien nos favorece: en no obedecerla hay riesgo; si lo revelas, jamas de mi amor hagas acuerdo. Mira pues cómo ha de ser, porque el Conde, vive el Cielo que ha de morir, si me viese á la garganta el acero. *vas.*

*Sancho.* Conque ingrato vengo á ser con quien defiende mi fama? la vida á un tiempo y la dama á pique estoy de perder. No ha de vengar mi valor traiciones, quejas y zelos, que el Conde me causa! Cielos, habráse visto en mayor aprieto, en riguridad mas cruel, quien ha nacido hidalgo, y amante ha sido?

*Sale Diego Nuñez.*

*Diego.* Ha señor Sancho, escuchad.

*Sancho.* Qué mandais señor D. Diego Nuñez?

*Diego.* Yo estoy informado de cierto amante cuidado, y lo que á deberos llevo en él; sabiendo tambien que cierto competidor á vuestro gusto y mi honor, no intenta trataros bien. Yo no os puedo decir mas (pues el corazon os muestro) de que soy en todo vuestro, que no os faltaré jamas; si no es quando á todo trance no tomeis satisfaccion

de quien hiere mi opinion,  
y desea que no alcance  
vuestro pecho que anheló,  
suerte que es tan oportuna,  
una tan alta fortuna,  
y á un tan buen pariente yo.

*Sanch.* Señor:—

*Dieg.* No me respondais:  
sé las causas que teneis;  
si os vengareis, bien haceis.

*San.* Destino, aun mas me apretais.

*Dieg.* El Conde mal ha pagado  
lo bien que yo le he servido,  
si ántes lo hubiera sabido  
ya estubiera remediado.  
Mas quizá no, porque infiel  
sé que ambos á dos nos trata;  
solo el pensarlo me mata:  
y pues conozco ser él  
quien quizá llevo á estorvar  
me hablaseis á mi el primero,  
quedao á Dios, que no quiero  
vuestra desgracia aumentar. *vas.*

*Sanch.* Oprimid mi corazon  
penas mías inhumanas,  
juntas porque sois villanas;  
crezca mas la confusion,  
que si á este dolor no muero  
harto en vano porfiais.

*Sale el Conde.*

*Cond.* Bien mis órdenes guardais:  
vos aquí, Sancho Montero?

*Sanch.* Si, Conde y señor, yo aquí.

*Cond.* Por qué causa? Vive Dios:—

*Sanch.* Puedo decir que por vos.

*Cond.* Como cabe estar por mí,  
si lo contrario os mandé?  
y este acero vengativo  
será mas ejecutivo  
decreto que el que fié  
de tan traidora obediencia.

*Sanc.* No os he de hacer repugnancia,  
solo os pide tolerancia  
quien tiene aun mayor paciencia;  
poco tardará el herir:  
palabra me habeis de dar  
de que me habeis de matar  
en dexándome decir.

*Cond.* Es hablar en vuestro amor?

*Sanch.* No, en vuestra seguridad.

*Con.* Ved que en mí ya no hay piedad.

*Sanch.* Yo solo os pido rigor.

*Con.* La accion, de cólera lleno, *ap*  
suspendo; sed breve.

*Sanch.* Hoy

( mirad si bien breve soy )  
os quieren dar un veneno.

*Con.* Qué escucho, Cielos! y quien?

*Sanch.* Que aqueso calle es preciso;  
mas quien os trae este aviso,  
tiene este pliego tambien.  
Mirad de quién homicida *dásele*,  
habeis á ser en tal suerte:  
vos quereis darme la muerte,  
yo vengo á daros la vida.  
Vos en papel me matais  
y con acero; yo, fiel  
á la orden que está en él  
y á la que á la voz fiais,  
os vengo á rendir el cuello.

La accion pase á executiva,  
que no es razon que yo viva  
no viniendo vos en ello;  
quando en esta accion se muestra  
poder dexar un instante,  
sin vida á mí, á vos triunfante,  
y á Elvira en un todo vuestra.

*Cond.* Cielos, si verdad podrá  
ser lo que me está diciendo!  
matarme? caso tremendo!  
quitarme la vida? habrá  
tan nunca visto rigor?  
qué causa pueden tener  
no la llevo á comprehender.

*Sanch.* Emplead vuestro furor  
para que le deis en él  
segura vida á mi fama,  
pues he perdido mi dama  
por seros á vos fiel.

*Cond.* La forma llevo á dudar:  
hablad mas claro. *Sanch.* Eso no.

*Cond.* Por qué causa?

*Sanch.* Porque yo  
no me puedo declarar.

*Cond.* Paes supuesto que advertir  
he llegado vuestro empeño,  
ni de Elvira sereis dueño,  
ni vos habeis de morir;  
y porque mas ni rigor  
sea, no dandoos la muerte  
que apeteceis, de esta suerte  
lo he de hacer: o!a?

*Salen dos Criad.* Señor.

*Cond.* Llevad á Sancho Montero preso con seguridad.

*Sanch.* Así mi fidelidad pagais?

*Cond.* De esta forma quiero veais lo que ha podido aquí vuestra mentida fineza. *vas.*

*Sanch.* Quién ha visto tal fiereza! duéiase el Cielo de mí. *vas.*

*Sale Pal.* Dónde me podré esconder que nadie encuentre conmigo, y me suceda otro tanto como á mi amo ha sucedido; pues entrándole á buscar, como me mandó, lo he visto llevar preso, y si me cogen, conmigo han de hacer lo mismo: pues su garganta y la mía corren un propio peligro, como nacidas al fin las dos debaxo de un signo.

Quánto mejor le estaria á él y á mí no haber salido de nuestro bendito valle de Espinosa: ay hijo mío, no mas Corte; no, no vuelvas otra vez á su distrito.

*Sale Isab.* Palancana?

*Pal.* No te vengas ahora por Jesu-Christo á dar conmigo un jabon.

*Isab.* Dime, qué te ha sucedido?

*Pal.* Habermé de Palancana vuelto por pecados míos, entembladera. *Isab.* Por qué?

*Pal.* Estoy cerca del garlito, y tiemblo no dar en él.

*Isab.* Qué dices?

*Pal.* No me has oído:—

*Dentro voc.* Aquí se entró.

*Pal.* Dale nueces; ya por mí te han respondido.

*Salen Criad.* Dése á prision.

*Pal.* Y por qué, señores?

*Criad. 1.* Porque es preciso, siendo Criado de Sancho, pues por tal le han conocido, que vaya preso con él su Criado. *Pal.* Quién lo ha dicho? yo nunca fui su Criado.

*Criad. 2.* Pues qué es, diga?

*Pal.* Su nacido; porque segun la desgracia conque siempre yo le imito su fatalidad, parece que me han cortado el ombligo.

*Criad. 1.* Dexe las chanzas, y venga á donde muera contrito.

*Pal.* Permita Dios que á vosotros ántes os dé un garrotillo.

*Criad. 2.* Vamos.

*Pal.* A Dios, Isabel. *llevanse.*

*Isab.* A Dios, Palancana mio: ay qué lástima! yo voy á dar á mi ama aviso; pero hácia aquí la Condesa viene. *Salen D. Iñigo y Viol.*

*Viol.* Que no me hayas visto en tanto tiempo he extrañado: mas quién está aquí?

*Isab.* Yo. *Viol.* Idos.

*Isab.* Así lo haré. *vas.*

*Iñig.* Gran señora, como sé que en nada os sirvo, no quise que mi desgracia segunda vez al arbitrio de vuestro enojo expusiese lo que procuro rendido adquirir en el favor vuestro. *Viol.* Si lo que os estimo habeis hasta aquí ignorado, os errais, pues vuestro estilo cortesano mi especial atencion ha merecido.

*Iñig.* Beso vuestros pies: alienta á corazón, pues tu destino se ha mudado favorable.

*Viol.* Y puesto que habeis venido en ocasion que un encargo tengo de orden de mi hijo que haceros, procurareis disponerlo. *Iñig.* Solo aspiro á servir á V. A.

*Viol.* Pues hareis que prevenido todo el batallon de guardias esté esta noche. *Iñig.* A cumplirlo dando la orden voy señora.

*Viol.* Id, y mirad que descuido alguno no haya.

*Iñig.* Una vez que queda al cuidado mio, no teneis que recelar.

*Viol.*

*Viol.* Y pues de mí habeis oído que os estimo, procurad no dar con vuestro retiro lugar á que os echen ménos otra vez: así consigo *ap.* tenerle seguro. *Iñig.* Amor, de cuándo acá te ha debido tanto favor mi esperanza?

*Al paño Abenamar.*

*Aben.* Pues con Iñigo la miro, no quiero hasta que se ausente salir.

*Iñig.* Para ir á serviros, espero vuestra licencia.

*Viol.* Ya la teneis.

*Iñig.* Quién se ha visto *ap.* de un instante á otro, Cielos, como yo favorecido! beso vuestros pies,

*Vase Iñigo.*

*Viol.* Cuydados.

no me atormentéis prolijos, que presto saldré:--

*Sale Abenamar.*

*Aben.* Pues ahora puedo hablaros sin testigos, perder la ocasion no quiero: los caballos prevenidos, como me mandasteis, dexo para esta noche.

*Al paño el Conde.*

*Cond.* Continuo mi receloso discurso, batallando está conmigo; si podrá ser cierto:-- pero mi madre.

*Aben.* Pues que cumplido, en esta parte está ya lo que con todo sigilo me ordenasteis, á qué fin, (pues aun no me lo habeis dicho) es toda esta prevencion?

*Viol.* Mirad primero si oirnos puede alguno.

*Cond.* Entre esta puerta recatarme solicito.

*Aben.* No advierto por aquí á nadie.

*Viol.* Pues sabed que prevenido tengo esta noche un veneno para el Conde.

*Cond.* Ya averiguo

lo que incedulo dudaba: mucho, Cielos, le he debido á Sancho.

*Aben.* Ved, que esa accion es muy cruel.

*Viol.* Ahora tibio

os advierto, quando crei que vos muy agradecido, me dierais las gracias; pues siendo el unico motivo vos, por quien darne la muerte solicita el Conde:--

*Cond.* Qué he oído!

Yo darla muerte?

*Viol.* Deberiais

(y mas con el beneficio de haceros mi esposo) ser quien á este fin, mas activo se mostrase.

*Aben.* Yo, Señora, vuestros favores admito; lo que repugno es el medio.

*Viol.* Pues quando veis mi peligro tan próximo, y que no puede haber otro, que mas fixo nos libre de la tirana intencion, que vengativo tiene el Conde; repugnais el que tan seguro elijo?

*Aben.* Si Señora.

*Viol.* Por qué causa?

*Aben.* Porque hay otros infinitos, que sin tanto rigor, pueden abrirnos franco el camino.

*Viol.* Como se podrá excusar su muerte, quando yo aspiro, á que dueños de Castilla nos veamos.

*Aben.* No me inclino, Señora, á vuestro dictamen, porque fuera baxo estilo en mí, quando de su muerte me obligase lo preciso, valerme de indignos medios, siempre que pudiera altivo darsela yo cuerpo á cuerpo.

*Cond.* Como noble ha respondido.

*Viol.* Esta es ya resolucion; y pues á este fin, aviso tienen de estar á mi orden

las guardias, y prevenido está en la copa el veneno, ántes que empiece el festivo aplauso conque los años del Conde celebran finos todos en Palacio, quiero mientras logro mi designio, hallarme en él la primera.

*Aben.* Mirad, señora, que os digo que cómplice en esa accion no soy.

*Viol.* Basta que advertido para la ocasion esteis.

*Aben.* Eso, señora, os afirmo.

*Viol.* Esta noche acabaré de una vez con mis conflictos.

*Vase Violante.*

*Aben.* Y yo empezaré feliz á ver mi logro cumplido. *vas.*  
*Sale el Conde.*

*Cond.* Habráse visto tan fiero, tan raro, tan inaudito, cruel pensamiento, en quantos inventar haya podido el ánimo mas sangriento, el corazon mas impio, como el que en el despechado furor, siempre vengativo de una muger, ha dispuesto lo infame de un apetito? Vive Dios que del furioso volcan que ardiente respiro, será hoy mi Madre el mas horroroso sacrificio. Pero pues pude escuchar que el veneno prevenido estaba en la copa, intento con mas prudente castigo, vengarme de una osadia manifestando el delito, y de esta forma ha de ser: ola?

*Salen Criados.*

*Criad.* Gran señor.

*Cond.* No vivo *ap.*  
hasta lograr mi venganza:  
las mesas.

*Criad.* 1. Voy á servirlos. *vas.*

*Salen Doña Violante, Diego Nuñez,  
Iñigo, Abenamar, Elvira,*

*Viol.* Por qué motivo, señor, del festin que prevenido á vuestros años está, os retirais?

*Cond.* Determino que de sobre mesa sea.

*Viol.* Es alterar el estilo que hasta ahora:—

*Cond.* Eso no importa.

Cielos, no sé cómo finjo. *ap.*

*Viol.* Está todo pronto, Elvira?

*Elv.* En la forma que lo has dicho.

*Dieg.* Yo procuraré el remedio *ap.*  
buscar á tanto peligro.

*Viol.* Presto saldré del cuidado. *ap.*

*Aben.* Sobresaltado vacilo. *ap.*

*Iñig.* Ay amor, no te arrepientas de haberme dado este alivio. *ap.*

*Sale el Criado 1.*

*Criad.* 1. Ya todo os espera pronto.

*Cond.* Venid, señora.

*Viol.* Ya os sigo.

*Vanse todos, y se descubre mesa con todo aparato, y asientos.*

*Cond.* Vos os sentad,  
Abenamar.

*Aben.* Tantas honras es preciso que un esclavo vuestro extrañe.

*Cond.* Aunque esclavo sois distinto por quien sois.

*Aben.* Vuestros pies beso.

*Elv.* Con mil pensamientos lidio: qué haré? *ap.*

*Cond.* Ola, hacer que canten.

*Isob.* Cena y con música, lindo!

*Cond.* Y vos á Sancho Montero  
*Aparte á Diego.*

traed aquí.

*Dieg.* Gustoso os sirvo.

*Cantam.* Descuidada una fuente del prado en el distrito, va risueña buscando su mismo precipicio: porque admire escarmiento su descuido.

*Viol.* Traed de beber.

*Elv.* Aquí está:

si acaso le daré aviso, *ap.*  
 porque aunque agraviada estoy,  
 hace la piedad su oficio.

*Cond.* Qué haceis? por qué no llegais  
 á mi madre?

*Viol.* Yo os estimo  
 lo que me honrais: bebed vos.

*Cond.* Mal mi cólera reprimo. *ap.*  
 Dia en que yo cumplo años,  
 no cabe en vuestro cariño  
 dexeis, señora, de hacerme  
 un brindis.

*Viol.* Yo, si:—

*Cond.* Lo fino  
 de vuestro afecto no puede  
 escusarse.

*Viol.* Cielos, fixo  
 es algun recelo en él;  
 turbada estoy, mas yo brindo.

*Aben.* Tened señora la accion:  
 acuérdate pecho mio *ap.*  
 de tu nobleza, que no es  
 justo que no dé principio—  
 yo por el mas obligado,  
 á obsequio que es tan debido.  
 Dadme el vaso.

*Viol.* Pues qué intentas?

*Aben.* Brindar por el dueño mio.

*Viol.* Si vos quereis por un dueño,  
 yo lo quieró por un hijo.

*Aben.* Vos por cariño brindais,  
 yo por obligacion brindo;  
 y se debe anteponer  
 la obligacion al cariño:  
 digo que solteis la copa.

*Viol.* Que solteis la copa digo.

*Aben.* Soltad.

*Viol.* Primero yo:—

*Aben.* Ved que soy:—

*Viol.* Un atrevido.

*Cond.* Disputar, Cielos, la muerte *ap.*  
 quién hasta ahora lo ha visto?

*Aben.* No importa que atrevimiento  
 parezca el que es sacrificio.

*Viol.* Vuestra porfia es locura.

*Aben.* Y vuestro empeño delirio.

*Los 2.* Pues solamente mediar  
 podrá en el intento mio:—

*Salen Diego Nuñez, Sancho Monte-*  
*ro, Palancana y acompañamiento.*

*Dieg.* Sancho Montero, señor,

de tu órden viene conmigo.

*Cond.* Está bien, y nunca mas  
 á tiempo que ahora vino.

Sancho Montero, en mis dias  
 disputan hoy dos carifios,  
 uno obligado á su dueño,  
 y otro inclinado á su hijo,  
 brindar por mi vida: tu,  
 como cuerdo y advertido,  
 haz la eleccion en quien quieras,  
 anteponiendo en tu arbitrio,  
 ó de mi Madre el amor,  
 ó de este moro el cariño:  
 para esto pongo en tu mano  
 la copa.

*Tómala, y se la dá á Sancho.*

*Sanch.* Cielos divinos, *ap.*

quién en tan extraño lance  
 espera verse ó se ha visto?

Si á la Reyna doy, descubro  
 mi secreto en su castigo:

si al Moro, vendrá á pagar  
 una inocencia un delito,  
 y para obrar noble y justo  
 solo hay aqueste camino.

Si por tu vida brindar  
 disputan fieles y finos  
 de obligacion un afecto,  
 y otro afecto de cariño,  
 pues de tí mas obligado  
 nadie se vé que me miro,  
 y tú de ninguno puedes  
 ser mas que de mí querido;  
 siendo en mí la obligacion mas,  
 como mas el cariño,  
 el brindis que ámbos disputan  
 solo para mí le elijo.

*Elv.* Oid, Sancho.

*Sanch.* Aparta, Elvira.

*Elv.* Viven los Cielos divinos

que á todos ofendes en  
 ser á todos preferido.

Si al Conde quieres, tambien  
 como yo puedo le estimo;  
 y pues ventaja no encuentro  
 en la igualdad, es preciso  
 que logre algun privilegio  
 por muger el sexó mio:  
 yo he de beber.

*Sanch.* Es cansarte.

*Aparte los dos.*

*Elv.*



*Elv.* Vé que mueres.

*Sanch.* Por lo mismo.

*Elv.* Mi muerte evita tu riesgo.

*Sanch.* Y la mía tu peligro.

*Elv.* Suelta el vaso, dueño hermoso.

*Sanch.* Déxalo tú, dueño mio.

*Los 2.* Mira:—

*Cond.* Qué, qué es eso?

*Levántanse, y dexan la mesa.*

*Pal.* Una especie  
que sobre-vino.

*Cond.* Ya basta: vuestras finezas  
mas que obligado, corrido  
me dexan, pues disputando  
el obsequio todos finos,  
ninguno me ha saludado  
porque todos lo han querido;  
mas ya tengo eleccion hecha:  
mostrad pues.

*Tod.* Y en quién ha sido?

*Cond.* En quien bebiendo, cumpla  
con vosotros y conmigo.

*Tod.* De qué modo?

*Vá á beber.*

*Cond.* De este modo.

*Tod.* Esperad, señor invicto.

*Al ir á beber el Conde, todos quatro  
se arrodillan, y diciendo el último ver-  
so le impiden el beber.*

*Viol.* Tente, aguarda, que no pueden  
mi traicion ó mi delito,  
trás el yerro de intentarlo  
hacer el de conseguirlo.

*Quitale la copa, y la arroja.*

Yo soy cuya aleve mano,  
influida de un apetito,  
hice de este dulce nectar  
un dañado basilisco.

El amor de Abenamar,  
vencer supo tu amor, hijo,  
haciendo para mi vida  
hoy de tu muerte camino.  
No bebas, señor, no bebas,  
ántes justo, si no pio  
lo que á tu pecho dispuse,

entrga tú al pecho mio.

Muera yo que lo merezco,  
para que sean testigos  
hombres, aves, peces, fieras;  
Cielos, planetas y signos,  
que donde busqué el seguro,  
allí encontré mi peligro.

*Arrodíllase Violante.*

*Cond.* Alzad: de todo el suceso  
me informa el suceso mismo;  
mas porque veais que pago  
agravios con beneficios,  
á todos he de premiaros.  
A vos, oh Madre! del siglo  
apartándoos os perdono,  
pues en la clausura evito  
al ménos las ocasiones,  
quando no los apetitos:  
á vos, Elvira, la mano  
de Sancho por premio elijo.

*Elv.* Feliz premio, y feliz culpa  
de quien consecuencia ha sido:  
tuya soy.

*Sanch.* Felice yo!

*Se dán las manos.*

*Cond.* Y porque quede á los siglos  
memoria de tal hazaña,  
desde hoy quedais elegido

*A Sancho.*

para guardarme de noche.  
dentro del Palacio mio,  
con otros de vuestro valle  
de Espinosa, que al arbitrio  
vuestro nombráreis quedando  
en el cargo constituidos  
mis sucesores (atentos  
á tan singular servicio)  
de haberos de mantener,  
debaxo del nombre mismo  
de monteros de Espinosa,  
libres del cargo preciso  
de la Alcabala, y de ir  
á ser Soldado forzivo  
desde hoy qualquier hijo dalgo,  
como hasta aqui ha sido estilo:  
y á Abenamar desde esclavo  
le vuelvo á su señorio.

E

*Aben.*

*Aben.* Otro buscan mas precioso,  
 muchos callados auxilios  
 que sin voz me hablan al alma:  
 dame el Sagrado Bautismo  
 que ya del yerro que he hecho,  
 y los demas que he seguido,  
 mi arrepentimiento llora  
 á tus pies muchos delitos.

*Arrodillase Abenamar á los pies del Conde.*

*Cond.* Esto el suceso corona:  
 levanta á los brazos míos:  
 yo el Bautismo te prometo;  
 y con esto y con un vitor:—

*Tod.* Los Monteros de Espinosa  
 dexen memoria á los siglos.

**F I N.**

*Barcelona:* Por Juan Francisco Piferrer, Impresor  
 de S. M.; véndese en su Librería, administrada por  
 Juan Sellent: y en Madrid en la de Quiroga.